

1918

2018

EL PUEBLO DESEA LAS NOTICIAS

RELACIONES DE SUCEOS Y GACETAS ENTRE PROPAGANDA Y ESFERA PÚBLICA EN LA ESPAÑA DE LOS AUSTRIAS

FERNANDO BOUZA ÁLVAREZ

HEMEROTECA MUNICIPAL



*...fretes sit mighty we
we know nor will we be
land we exchanging this
and that for y they work
that lady in y mast.
ll ye what she comes to ask
unconscionable task*

*...some take the
some bring
and throw th
were he paid
to know wha
when we sha*

*...x. van. nove. sculp.
...in our
...thas you not; that robbil y fr
...from an known earth fire wat*



MADRID



EL PUEBLO DESEA LAS NOTICIAS

RELACIONES DE SUCEOS Y GACETAS ENTRE PROPAGANDA Y ESFERA PÚBLICA EN LA ESPAÑA DE LOS AUSTRIAS

FERNANDO BOUZA
ÁLVAREZ
Catedrático de Historia Moderna. Universidad Complutense de Madrid

Relaciones de sucesos y de avisos, gacetas o mercurios de los siglos XVI y XVII constituyen las primeras muestras de las llamadas publicaciones periódicas, cuya historia custodia de manera admirable la Hemeroteca Municipal de Madrid desde hace ya cien años. Estas primeras producciones, manuscritas o impresas, han sido siempre muy valoradas como atisbos incipientes que anticipaban los enormes logros del periodismo posterior¹. Sin embargo, la historiografía modernista actual ha pasado a otorgarles en los últimos años una atención creciente y específica, interesada como está no sólo en la difusión propagandística, sino también en la circulación transversal de informaciones como un medio necesario para la creación de esfera pública y comunicación política durante la alta Edad Moderna².

¹ ETTINGHAUSEN, Henry, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, A Coruña: SIELAE, 2015; INFELISE, Mario, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI-XVII)*, Roma: Laterza, 2002; CHARTIER, Roger y Carmen ESPEJO (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid: Marcial Pons, 2012. Este trabajo se enmarca en los proyectos de investigación MINECO HAR2014-54492-P y HAR2017-83330-P del Gobierno de España y se ha beneficiado de su financiación.

² DOOLEY, Brendan, *The Social History of Skepticism. Experience and Doubt in Early Modern Culture*, Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press, 1999; RAYMOND, Joad (ed.), *News, Newspapers, and Society in Early Modern Britain*, London: Frank Cass, 1999; DE VIVO, Filippo, *Information and Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*. Oxford: Oxford University Press, 2011; BOUZA, Fernando, *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el Siglo de Oro*, Madrid: CSIC, 2008; LANDI, Sandro, *Stampa, censura e opinione pubblica in Età Moderna*, Bologna: Il Mulino, 2011; PEACEY, Jason, *Print and Public Politics in the English Revolution*, Cambridge: CUP, 2013; ARBLASTER, Paul, *From Ghent to Aix. How They Bought the News in the Habsburg Netherlands, 1550-1700*, Leiden: Brill, 2014; CASTILLO, Antonio, y James AMELANG (dirs.), *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Gijón: Trea, 2010; ROSPOCHER, Massimo (edr.), *Beyond the Public Sphere: Opinions, Publics, Spaces*

En su origen, se deben a la necesidad individual y comunitaria –a la curiosidad, también- de conocer nuevas de los más distintos sucesos, o provisiones oficiales, y al interés por hacerlas públicas, convertidas en noticia³. La promesa de que iban a leer -o a oír leer⁴- “cosas notables” es el reclamo eficaz que aparece en el título de la *Verdadera relación de las presas de Castilnouo y Canna* impresa en Valladolid en 1572, la más antigua relación impresa, y una de las más raras, que atesora la Hemeroteca⁵. Sin duda, después del extraordinario eco obtenido por Don Juan de Austria en la batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), conocer las operaciones navales contra el dominio otomano que en su estela empezó a realizar la armada veneciana en las costas adriáticas de Dalmacia y Albania tenía que despertar un enorme interés. Eso explica que la recuperación de los estratégicos enclaves de Castelnuovo -Herceg Novi, hoy Montenegro- y de Canina -Kaninë, Albania-, así como el asedio de Valona -Vlorë, Albania-, animase a distintos impresores de Valladolid, Medina del Campo y Toledo a dar a la estampa relaciones de estos sucesos⁶.

Lo hicieron añadiendo al título una pequeña aclaración en la que se podía leer: “Lo contenido en esta relación se sabe por cartas que un correo venido de Venecia traxo a la Corte de su Magestad el qual llegó a los ocho días del mes de Febrero deste año de mil y quinientos y setenta y dos”⁷. De esta forma, los

in *Early Modern Europe*, Berlin-Bologna: Duncker & Humboldt-Il Mulino, 2012..

3 Las relaciones se circunscriben, en principio, a la exposición de uno o varios sucesos de materia similar y en ocasiones son susceptibles de convertirse en una serie cuando se suceden distintas relaciones (primera, segunda, tercera, etc.) para dar noticia de un conflicto que perdura en el tiempo. El contenido de avisos y gacetas es de carácter más heteróclito, pues reúnen nuevas de cronología y lugar de procedencia determinados -así avisos de Levante, de Francia, de Augsburgo..., o gacetas de Roma, de Génova, de Madrid..., de tal o cual fecha. Esto facilita que su transformación en series periódicas sea relativamente fácil, en cuanto el gacetero o avisador prolonga su escritura de nuevas durante varias semanas o entregas mensuales. Aunque es un hecho que se suele vincular gaceta con impreso, es importante destacar que el término se aplicó también para las nuevas manuscritas. Sin duda, el enorme éxito editorial de la impresión de la *gazette* de Renaudot o las *gazzette* italianas del XVII (véase *infra*) se encuentra detrás de la mencionada asimilación.

4 Para la difusión de noticias escritas, en prosa o en verso, se recurrió a las prácticas de lectura en voz alta que tan habituales eran en la Edad Moderna, cuando un alfabetizado leía o recitaba ante un auditorio de letrados o no. Los ciegos, sin duda, ayudaron a la difusión de novedades rimadas en pliegos de cordel, pero hay incluso de testimonios de lectura desde púlpitos. Véase CATEDRA, Pedro, *Inuención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2002.

5 *Verdadera relación de las presas de Castilnouo, y Canna, que la armada Veneciana auido, ganándola a los Turcos, en el mes de Deziembre, del Año de mil y quinientos y setenta y uno. Con el sitio de la Belona, y otras cosas notables sucedidas después que los Turcos fueron vencidos por el Señor Don Iuan de Austria.* [Fue impresa en Valladolid: por Alonso y Diego Fernández de Córdoba, 1572]. Hemeroteca Municipal de Madrid, [HMM], A.H.4/2(709 bis).

6 Junto a la relación vallisoletana, véase nota 5, se conserva un ejemplar de la toledana, que testimonia la existencia de la otra medinense: *Relación muy verdadera de las pressas de Castil nouo y Camna que la armada Veneciana ha auido después que los Turcos fueron vencidos por el señor Don Iuan de Austria. Y otras cosas notables, y acontecidas. Impreso, con licencia en Toledo.* [Fue impresa con licencia en Medina del Campo: por Vicente de Millis, y por el mismo original en Toledo, en casa de Miguel Ferrer que sea en Gloria. 1572]. Biblioteca Nacional de España, Madrid, [BNE] Mss. 1317, fols. 409r.-410v.

7 Cito por el ejemplar de la *Verdadera relación...* cit. (nota 5).

impresores pretendían dotar de la mayor verosimilitud a los sucesos que narraban al vincularlos a las noticias llegadas a la corte de Felipe II a través de cartas de nuevas.

HAY NUEVAS: CARTAS MISIVAS Y RELACIONES

Gracias a la aparición en Europa de la imprenta manual en el siglo XV, cuando surgen ya los primeros ejemplos incunables asimilables a la relación, la circulación de nuevas alcanzó un desarrollo nunca antes visto. La mecánica propia de los moldes tipográficos permitiría su reproducción en un número de copias que el manuscrito, pese a mantener siempre su presencia en la difusión de noticias, nunca podría llegar a suministrar. No obstante, en muchas ocasiones los textos impresos se presentan, real o fingidamente, como un trasunto de una carta porque, de hecho, el género epistolar fue crucial para la primitiva circulación de noticias y, con ella, en la génesis de las primeras publicaciones periódicas⁸.

El expresivo término de “cartas secas” era utilizado en el Siglo de Oro para referirse a las cartas misivas que o bien venían sin nuevas o bien, teniéndolas, habían ya perdido su actualidad y se habían “secado”, es decir, envejecido. Por tanto, las misivas con nuevas eran las más apetecidas e, incluso, la preceptiva epistolar propia de la época indicaba que las cartas, como ideal trasunto escrito de una conversación, contuviesen algunas novedades que no sólo afectaban al correspondiente, sino al lugar desde el que se escribía. Esta exigencia debía cumplirse, en especial, en las cartas de familiaridad o familiares⁹.

Por eso, las cartas misivas, incluso las comunes, contenían uno o más párrafos dedicados a diversas novedades. No obstante, si una carta se llenaba de ellas en demasía podía llegar a transformarse en una “gaceta”: así se lo asegura Don Luis de Góngora a su corresponsal Francisco del Corral en una carta de 1621, cuando, tras una larga serie de nuevas, le asegura que: “A gaceta se va su paso a paso esta carta: quédese aquí”¹⁰.

De esta forma, la transición de nuevas en carta a gaceta de nuevas o relación de sucesos parece haber sido bastante natural. Andrés Almansa y Mendoza, uno de los autores de relaciones impresas más activos en el primer tercio del XVII¹¹, suele encabezar sus noticias con una carta mínima que se mueve entre

⁸ ESPEJO, Carmen, “El origen epistolar de las relaciones de sucesos de la Edad Moderna” en SÁEZ, Carlos, y Antonio CASTILLO (eds.), *Actas del VI Congreso internacional de Historia de la cultura escrita [La correspondencia en la historia: modelos y prácticas de escritura epistolar]*, I., Madrid: Calambur, 2002, pp. 157-168; GOTOR, José Luis, “Formas de comunicación en el siglo XVI (relación y carta)” en CÁTEDRA, Pedro, y María Luisa LÓPEZ-VIDRIERO (eds.), *El libro antiguo español. I*, Salamanca: Sociedad Española de Historia del Libro-Biblioteca Nacional-Universidad de Salamanca, 1988, pp. 175-188.

⁹ MARTÍN BAÑOS, Pedro, “Familiar, retórica, cortesana: disfraces de la carta en los tratados epistolares renacentistas”, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos IV* (2005), pp. 15-30.

¹⁰ Madrid, 11 de mayo de 1621, FOULCHÉ-DELBOSC, Raymond (ed.), “Vingt-six lettres de Góngora”, *Revue Hispanique*, X (1903), pp. 184-225, la cita en p. 218.

¹¹ ALMANSA Y MENDOZA, Andrés, *Obra periodística*, ed. de Henry Ettinghausen y Manuel Borrego, Madrid: Castalia, 2001.



Relacion diaria de las guerras tenidas entre Polacos y Turcos por los años 1620 y 1621. Dirigida al Serenísimo Principe Don Carlos Infante de las Españas / por Mathias Titlevski. En Madrid: Por Tomas Iunty, 1623

cia pueda imprimir gacetas para fuera”, un observador anotó que sería “gran oficio, si como prohíbe las impresiones, prohibiera que en las cartas misivas nadie pudiera avisar a sus amigos de las novedades de la corte y fuera de ella, con que queda sin valor ninguno el tal oficio sin esta circunstancia”¹⁴. No obstante, lo cierto es que la incorporación de nuevas a las cartas misivas terminó haciéndose precisamente a partir de las criticadas gacetas. Esta circunstancia es revelada de forma harto expresiva en *El día de fiesta por la mañana*, de Juan de Zabaleta

la dedicatoria clásica y la evocación retórica del campo manuscrito epistolar, supuestamente más veraz que el tipográfico. Es, por cierto, la misma disposición textual a la que recurren otros autores como Juan Páez de Valenzuela¹² o Antonio Ferrari¹³ también en la década de 1620.

En suma, relaciones y gacetas vinieron a ocupar el lugar en la difusión de nuevas que se ya se realizaba a través de las cartas misivas, sin duda, amplificando enormemente su impacto y, lo que es muy importante, convirtiendo la noticia en una mercancía que podía ser adquirida a demanda y de forma regular, incluso seriada. Para los que no quisieran pagar por ellas, siempre podía quedar el recurso a las cartas, que nunca perdieron su carácter de transmisoras de noticias.

Por ejemplo, cuando el borgoñón Francisco Fabro de Bremundán compró el “oficio de gacetero” y, en consecuencia, obtuvo el privilegio exclusivo de la impresión de gacetas en 1677, lo que suponía “que ninguno sin su licencia

¹² Por ejemplo, *Relación del recibimiento, hospedaie i fiestas que el Marqués del Carpio [...] hizo al Rey D. Philippe III [...] en su estado y villas del Carpio y Adamuz y caceria en sus montes*, En Córdoua: Por Saluador de Cea Tosa, 1624. con carta de envío a fray Plácido Pacheco de Haro, Obispo de Cádiz.

¹³ *Aparato festivo en el bautismo de la Serenísima Infanta D. Maria Eugenia, celebrado con espléndida pompa en la Real Capilla de Su Majestad a Siete de Junio deste presente año de 1626*, S.l. [Madrid]: en la casa de Bernardino de Mendoza, s.a. [1626]. El capellán Ferrari encamina la relación a Orazio Lessi, Marqués de Ruolo, embajador de Módena ante Felipe IV.

¹⁴ VALENCIA IDIÁQUEZ, Juan Antonio, *Diario de noticias de 1677 a 1678*, Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1877, p. 120 [Domingo 11 de julio (1677)]. Llamó la atención sobre este pasaje PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, Juan, *Bosquejo histórico documental de la Gaceta de Madrid*, Madrid: Imp. de la Sucesora de M. Minuesa de los Rios, 1902, p. 53.

(1654), donde el señor que escribe una carta, llegado el momento de consignar en ella las nuevas de la corte, “dícele a un criado que le dé una de aquellas copias de la gaceta nueva. El criado se la da, y él la mete en el pliego”¹⁵.

Los espacios urbanos cercanos a las estafetas a las que llegaban los correos –en Madrid, por ejemplo, la de Aragón y la de Portugal- u otros lugares de concurrencia, como las casas de conversación, las famosas gradas de San Felipe o los patios del Alcázar, eran propicios para quienes buscaban nuevas y para quienes escribían gacetas o las vendían. Los testimonios literarios son numerosos, como el del *Viaje del Parnaso* de Cervantes, allí donde dice “A Dios de san Felipe el gran paseo, / Donde si baja, o sube el Turco galgo / Como en gazeta de Venecia leo”¹⁶; o Lope de Vega en su *Circe*, donde arremete contra los que buscan y ofrecen nuevas en el patio de Palacio –“en cuyas losas este humor se cría”– rechazando él semejantes afición y ocupación, pues “no traygo como algunos cartapacio / donde escriuir y trasladar gazetas”¹⁷. De nuevo, Lope nos deja una escena vivísima en su *La Dorotea*, en cuyo acto segundo se pinta el trajín de los que “andan” a “empiar gacetas y relaciones por todo el mundo”, continuando:

“Son los primeros que saben a qué hora murió el Turco en Constantinopla, cuándo ay estafeta para el Cairo, cómo se dará un arbitrio para que Madrid sea tan grande como París, juntándole con Xetafe, qué nuevas hay de la China, y otras impertinencias a este tono”¹⁸

La conocida prevención contra el exceso de novedades fue indudable en el pensamiento europeo, no sólo hispánico, del siglo XVII. Por ejemplo, el alemán Tobias Peucer reflejaba en su disertación doctoral de 1690 que “La necesidad de novedades es, ciertamente, tan grande que los ciudadanos se congregan continuamente en las esquinas y calles públicas preguntando: ¿Qué hay de nuevo?”¹⁹. Apenas una década antes, Johann Ludwig Hartmann también clamaba contra el abuso de las relaciones de nuevas impresas, que había conducido a la población a una peligrosa manía colectiva que podríamos traducir como la gacetamanía, la *Neue-Zeitungs-Sucht*²⁰.

Como se sabe, testimonios de una actitud semejante no son extraños en la

¹⁵ Cito por la edición de Cristóbal Cuevas, Madrid: Castalia, 1983, p. 228.

¹⁶ Madrid: Por la viuda de Alonso Martín, 1614, fol. 3v.

¹⁷ *La Circe con otras rimas y prosas*, Madrid: en casa de la biuda de Alonso Martín a costa de Alonso Pérez, 1624, epístola quinta, fol. 181v.

¹⁸ Madrid: En la Imprenta del Reyno, a costa de Alonso Pérez, 1632, acto II, escena 4, fol. 66v.

¹⁹ PEUCER, Tobias, *De relationibus novellis*, S.l. [Leipzig]: Literis Wittigavianis [Maria Katharina Wittigau], 1690, ¶ XXIV. Cito la traducción del original latino de J.R. García Mayordomo en HAACKE, Wilmont, “Escritos recientes sobre el concepto de actualidad”, *Revista española de la opinión pública*, 18 (1969), pp. 169-193, cita en p. 179.

²⁰ *Unzeitige Neue-Zeitungs-Sucht und Vorwitziger Kriegs-Discoursen Flucht*, Rotenburg: Friedrich Gustav Lipss, 1679. Para Peucer y Hartmann, véase SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid, “Sobre el placer y el peligro de la lectura de prensa: comentarios y opiniones de los primeros teóricos alemanes”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 3 (1996), pp. 91-102; y BARTSCH, Anne, “Zeitungs-Sucht, Lesewut und Fernsehlieber. Zur Geschichte der kritischen Diskurse über Medien und Emotionen”, en BUCK, Matthias, Florian HARTLING y Sebastian PFAU (eds), *Randgänge der Mediengeschichte*, Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften. 2010, pp. 109-122.

literatura del Siglo de Oro. Lope de Vega es, a este respecto, tajante: “Tantas las nuevas son, quantas mañanas / Amanece en la Corte el claro Febo, / Mas ya sabéys que todas salen vanas. / Que como priua más lo que es más nuevo / Nos comemos de nuevas cada día, / Cosa, Doctor, que yo ni doy, ni llebo”²¹. No obstante, también hay algo del temor que la aparición de figuras nuevas, como la de Almansa y Mendoza, producía en los hasta entonces escritores autorizados de sucesos y actos públicos, ante todo historiógrafos y poetas. Por ello, por ejemplo, el cronista Prudencio de Sandoval rechazaba absolutamente que las gacetas se conviertan en fuente para la Historia porque “los noueleros o gazeteros escriuen y venden sin orden ni verdad, que tales son sus gazetas”²².

Más prudente, Juan de Vitrián asegura, en 1643, que: “El nueuo uso de las estafetas, que cada semana salen y bueluen a la corte de todas las Prouincias de España, bueno es para el estado, y a menos costa se tienen frescos avisos”, aunque, concluye, “es malo por los chismes y menudencias que escriben los malsines, inquietando los ánimos, y metiendo la autoridad del Rey en cada niñería”²³. Pese a todos sus críticos, el género de relaciones de sucesos y gacetas, manuscritas e impresas, se había convertido en una realidad creciente con una presencia innegable en la vida diaria de la alta Edad Moderna.

Desde Madrid en julio de 1662, con toda la corte pendiente de la incursión militar comandada por don Juan José de Austria en el Alentejo portugués, Lorenzo Astrafeli le escribía al Príncipe Manuel Eugenio de Portugal-Nassau, por entonces en Roma, para informarle que Su Alteza había salido de la plaza portuguesa de Jurumenha y se dirigía hacia Vila Viçosa, bastión familiar de los Braganza. Le anunciaba que “como ha venido la relación la embío a V.S.”, añadiendo un ruego algo singular: una vez leída, pedía que la remitiese, con otras que ya le había mandado anteriormente, a su familia a Lecce, en el lejano sur de la Apulia napolitana²⁴. Este testimonio revela el carácter a un tiempo modesto y sobresaliente de las relaciones de sucesos. Solían ser impresos de pocas hojas, no muy buen papel y, en ocasiones, descuidada tipografía, cuya actualidad podía desaparecer aceleradamente, pero que, sin embargo, eran consumidas con ansiedad, leídas u oídas leer, trasladando noticias de un rincón a otro de la Monarquía de los Austrias: de Jurumenha a Madrid y de aquí a Roma, para acabar en un confín casi de frontera en el profundo Mezzogiorno italiano²⁵.

²¹ *Ut supra* nota 17.

²² SANDOVAL, Prudencio de, *Segunda parte de la vida y hechos del emperador Carlos Quinto*, Valladolid: por Sebastián de Cañas, 1606, p. 679.

²³ DE COMMINES, Philippe, y Juan de VITRIÁN, *Las memorias de los hechos y los hechos de Luis Undécimo y Carlos Octavo*, Amberes: en la imprenta de Juan Meursio, 1643, p. 413

²⁴ Madrid, 6 de julio de 1662, Archivo Nacional Torre do Tombo, Lisboa, Archivos de D. António e seus descendentes, Caixa 9, Maço 15, N.º 1551.

²⁵ Sobre la difusión de las relaciones en espacios no urbano o entre no alfabetizados, véase EXPÓSITO AMAGAT, Ricard, “En un rincón del mundo”: lectores y oidores de prensa en la Cataluña rural de la época moderna (siglos XVI-XVIII)”, en GARCÍA LÓPEZ, Jorge, y Sofía BOADAS CABARROCAS (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Barcelona, UAB, 2015, pp. 381-395. HARMS, Roeland, Joad RAYMOND y Jeroem SALMAN (eds.), *Not Dead Things*:

Podría decirse que la circulación de noticias también hace, o construye, la Monarquía hispánica, que se ve como un conjunto en el que circulan nuevas que a todos conciernen e interesan. Así, la Hemeroteca Municipal conserva un ejemplar de la *Copia de una carta escrita a la insigne, y siempre leal ciudad de Manila* de 1643 en la que se desea resumir “lo mucho que ha sucedido en el Imperio Español y otras provincias de la Europa”²⁶. Por otro lado, las relaciones no sólo llegan a todos los confines de la Monarquía, sino que también se imprimen en los lugares más distantes y alejados de ella.

UNA MONARQUÍA EN Y DE RELACIONES

La expansión de la imprenta en el imperio español fue muy rápida y amplia, pues antes de que concluyese el siglo XVI ya había prensas moviéndose en Nueva España, Perú y Filipinas. De ellas, por supuesto, salieron relaciones y nuevas en abundancia, destacando la actividad de algunos impresores limeños, como la saga de los Contreras, uno de cuyos miembros, José de Contreras y Alvarado, empezó a editar el periódico *Diario de noticias sobresalientes en Lima y noticias de Europa* en 1700²⁷. Aunque, quizá, las más sorprendentes de este conjunto territorial son las relaciones impresas en Filipinas, por tipógrafos como Tomás Pimpin, cuyas nuevas de Manila sobre sucesos del archipiélago de 1637 y 1638 llegaron a ser reimpresas en la mismísima corte de esta Monarquía de relaciones²⁸.

Sin duda, aunque se lamentase la excesiva atención a las nuevas como una debilidad, relaciones y gacetas fueron un medio imprescindible para establecer formas de propaganda que permitieran tanto defender los intereses o posturas de la Monarquía fuera de sus fronteras como dentro de ellas. Nadie parece haber dudado de que la difusión de nuevas favorables a la Corona hispánica, como se lee en una *Relación* sobre la recuperación de La Bassée (Artois) por Francisco de Melo en 1642:

“El pueblo desea las noticias y me parece que conuiene el dárselas porque con más aliento sirua a su Magestad con sus ayudas, para

The Dissemination of Popular Print in England and Wales, Italy, and the Low Countries, 1500-1820, Leiden: Brill, 2013.

26 *Copia de una carta escrita a la insigne, y siempre leal ciudad de Manila, cabeça de las Islas Filipinas, y a su Iusticia, y Regimiento* [Madrid, a 20 de Mayo de 1643], S.l.: n.i., n.a. [1643?], HMM, A.H.8/4(1624).

27 Sobre esta publicación periódica, tenida por la americana más antigua, FIRBAS, Paul P. Firbas y José A. RODRÍGUEZ GARCÍA (eds.), *Diario de noticias sobresalientes en Lima y noticias de Europa (1700-1711). Volumen I (1700-1715)*, New York-Madrid: Instituto de Estudios Auriseculares, 2017.

28 *Sucesos felices, que por mar, y tierra ha dado N.S. a las armas Españolas; en las Islas Filipinas contra el Mindanao; y en las de Terrenate, contra los Holandeses, por fin del año de 1636. y principio del de 1637*, En Manila: por Tomás Pimpin Impresor, 1637. A partir de ella, *Sucesos felices, que por mar, y tierra ha dado N.S. a las armas Españolas en las Islas Filipinas contra el Mindanao; y en las de Terrenate, contra los Olandeses, por fin del año de 1636. y principio del de 1637*. En Madrid: por Diego Díaz de la Carrera, 1639. Se hizo lo mismo poco después con la *Continuación de los felices successos que N.S. a dado a las armas Españolas en estas Islas Filipinas*, S.l. [Manila]: n.i. [Tomás Pimpin], n.a. [1638], que fue reimpresa en Madrid: Por Catalina del Barrio, 1639.

que restaure y acreciente”²⁹.

Aquí se testimonia que, ya que “el pueblo desea las noticias”, la publicación de relaciones de sucesos propicios podía ser valorada como un medio de crear un estado de ánimo favorable a la financiación de las empresas militares de la Monarquía mediante, en este caso, la aceptación de servicios, es decir, formas de tributación, que permitieran restaurar las plazas perdidas.

Parece, en efecto, indudable la existencia de una clara conciencia política de que la publicación de relaciones de nuevas y otros textos similares resultaba útil a los intereses monárquicos. El enorme interés que despertaban podía ser utilizado para dar noticia de provisiones y decretos emanados de la Corona, en especial los nombramientos para la corte y los distintos virreinos, incluidos los americanos. En este sentido, la Hemeroteca Municipal de Madrid conserva ejemplares de la serie *Escríbense los sucesos de la Europa* desde 1638 a 1659 que, al hilo de nuevas generales, permiten seguir las mercedes regias en materia de despacho y gobierno con relativa precisión³⁰.

No obstante, también existen impresiones específicas para dar noticia de esos nombramientos de oficios y dignidades, como las *Provisiones nuevas de todo el año pasado de seiscientos y veinte y nueve, hasta principio deste de mil y seiscientos de India y Castilla*³¹. Incluso, alguna decisión monárquica de especial relevancia podía ser “avisada” a través de las relaciones. Sucedió así cuando Felipe IV en 1626 ordenó al Consejo de Castilla que a partir de entonces no se persiguiese a los moriscos “que se avían quedado”, una noticia que se adjuntó al final de una relación sobre la coronación de Fernando III de Austria como Rey de Hungría³². He ahí, aunque de forma no programática, los primeros pasos del recurso a la prensa periódica para consignar informaciones oficiales.

De otro lado, ningún conflicto europeo de la alta Edad Moderna se libró sin el recurso, mayor o menor, a la difusión de noticias a través de la publicación impresa. Así, por poner un ejemplo temprano, la conquista de Orán (1509) promovida por Cisneros llevó aparejado un empeño en la escritura de cartas de relación en el que se mezclan los manuscritos con algún impreso³³. El género

29 *Relación verdadera, de lo que sucedió en la conquista de la villa de Bassè, y condiciones con que se entregó al Excelentissimo señor D. Francisco de Melo, Conde de Asumar*, Madrid: por Francisco Maroto, 1642. Pequeña nota, firmada en Madrid, 10 de junio de 1642, en la que se condensa y aprueba el contenido del texto. Sobre este tipo de paratextos, véase *infra*.

30 HMM, A.H.8/4(1624) [(1638-1639); (1646-1647); (1647-1649); (1651-1652);(1652-1653); (1658-1659)].

31 S.l.: n.i., n.a. [1630]. La división de mercedes responde a: “Provisiones de Perú, Seglar”; “Eclesiástico”; “Nueva España, Seglar”; “Eclesiástico”; “Prouisiones de Castilla”.

32 <http://catalogos.munimadrid.es/cgi-bin/hemeroteca?TITN=88238> [...] También se avisa el nuevo decreto que salió de Consejo Real que trata de los Moriscos que echaron de España, Impreso en Sevilla. Por original impreso en Madrid: en casa de Bernardino de Guzmán, [Por Iuan de Cabrera, frontero del Correo Mayor, junto al Escuela de los niños, 1626]. La edición madrileña de Guzmán no contiene el “Decreto en favor de los Moriscos”.

33 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel, *El taller historiográfico: Cartas de relación de la conquista de Orán (1509) y textos afines*, Londres: Department of Hispanic Studies/Queen Mary and Westfield College, 1997.

parece totalmente consolidado en la segunda mitad de esa centuria, con noticias de la Armada, Terceras, Lepanto y, aún antes, San Quintín³⁴. No obstante, la plena madurez se alcanzó en el XVII con sus grandes procesos bélicos y diplomáticos, como el enfrentamiento franco-español de la Guerra de los Treinta Años donde fue capital la célebre serie de la *Gazette* o *Nouvelles ordinaires* publicada desde 1631 por Théophraste Renaudot³⁵.

En ella, semanalmente, no sólo se dieron puntuales noticias de los avances de los ejércitos borbónicos, sino también de las dificultades hispánicas en asedios y batallas durante esos años cruciales. Pero, sin necesidad de evocar hechos de armas, Renaudot empleó las páginas de sus difundidísimas *feuilles* para intrigar e instigar conflictos. Por ejemplo, en el número de 11 de diciembre de 1638 de las *Nouvelles ordinaires* aparecía la noticia, llegada desde Amberes, de que Pieter Roose, presidente del Consejo Privado de los Países Bajos, había hecho grabar una medalla “d’un rosier attaché à un baston, entre deux visages qui soufflent contre ce rosier; avec cette devise: *Inconscussa manet*”. Es decir, una evocación simbólica del nombre del Presidente –Roose– que resistía inmovible los vientos que soplaban en su contra desde dos direcciones. Maliciosa, aunque atenta a los rumores que, por otra parte, corrían, la publicación parisina añadía que el Cardenal Infante Don Fernando de Austria y el Príncipe Tomás de Saboya “croyent estre representez par ces deux visages”, mostrando, en respuesta, su desagrado con la fundición de una nueva medalla³⁶.

De inmediato, en Bruselas se planteó la cuestión de cómo responder al supuesto infundio, que se interpretaba como un modo de provocar rivalidades en el seno del gobierno de los Países Bajos reales. A tal efecto, se creó una junta particular para responder a lo publicado en los pliegos de la *Gazette*, dejándose claro que la medalla, que en efecto existía, había sido fundida, pero años atrás, por Adrien Waterloos a partir de una idea e invención del latinista bruselese Lodewyk Broomans, exculpando al Presidente de cualquier participación en su diseño³⁷. Ni que decir tiene que Pieter Roose también sabía manejar las

34 *Relación de nuevas, embiadas por persona fidedigna. Con cartas de xi de Agosto de mil y quinientos y cincuenta y siete. Desde Cambray. De lo sucedido desde que nuestro campo entró en Francia hasta el dicho día.* S.l.: n.i., n.a. [1557].

35 Véase, como ejemplo, de la publicación, uno de los ejemplares, 107, 18 de junio de 1648, en HMM, A.1598. Sobre la *Gazette* y Renaudot, SOLOMON, Howard M., *Public welfare, Science, and Propaganda in XVIIth century France: The innovations of Théophraste Renaudot*, Princeton: Princeton University Press, 1972; y HAFFEMAYER, Stéphane, *L’information dans la France du XVIIe siècle: la Gazette de Renaudot de 1647 à 1663*, Paris: Champion, 2002. Así como, INFELISE, Mario, “The History of a Word; Gazzetta/Gazette”, en RAYMOND, Joad, y Noah MOXHAM (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Leiden: Brill, 2016, pp. 243-260.

36 *Nouvelles ordinaires du unziemes Decembre 1638*, [*Gazette*, 11 de diciembre de 1638, n° 174]. Cito por *Recueil des Gazettes Nouvelles Relations extraordinaires et autres recits des choses avenues toute l’année 1638*, A Paris: Au Bureau d’Adresse, rue de la Calandre au grand Cocq, 1639, p. 736.

37 Sobre las reuniones de la junta de diciembre de 1638 y enero de 1639, véanse AHN, Estado, Libro 980 [*Medalla y gazeta satirica contra el Presidente Roose que salió en Flandes el año 1639*]; y PINCHART, Alexandret, “La médaille de Pierre Roose, Président du Conseil Privé”, *Révue de la Numismatique Belge*, IV (1848), pp. 61-73. La medalla de la *Gazette* puede verse en VAN LOON, Gerard, *Histoire métallique*

prensas contra los franceses, pues compuso con Cornelius Jansenius el panfleto *Mars Gallicus* publicado en 1635 contra Luis XIII y Richelieu, el protector de Théophraste Renaudot³⁸.

En esos años críticos de mediados del siglo XVII también está fechado el mensual *Mercurio Portuguez com as novas da guerra entre Portugal e Castella* de António de Sousa de Macedo, una publicación crucial en la publicística lusitana en el período final de su Guerra de Restauración (1663-1667). Por ejemplo, como se puede ver en el ejemplar de la Hemeroteca Municipal, en el número que contiene las noticias de marzo de 1663 se refieren los hechos de armas en las fronteras, pero también se da difusión a las iniciativas de la Casa de Braganza para obtener el reconocimiento definitivo de Roma, deslegitimando los supuestos derechos de Felipe IV al trono³⁹. Es decir, una cuidada mezcla de información y manifiestos de legitimidad.

No obstante, la publicación, manuscrita o impresa, de relaciones, gacetas o avisos no siempre puede atribuirse a la voluntad monárquica de crear opinión o hacer propaganda. De un lado, hay numerosos textos que fueron publicados para el mercado buscando un lucro económico, como el que, por ejemplo, pretendía en la Sevilla de mediados de la década de 1680 Cristóbal López, activo costeador de noticias periódicas como la *Relación verdadera y noticias generales de Europa* o las *Relaciones extraordinarias* que guarda la Hemeroteca⁴⁰.

Sin duda, fue de enorme importancia la mediación de, en especial, los pocos mercaderes de libros, libreros o impresores, que financiaron a su costa la publicación de relaciones de sucesos, con una nómina extensa que va de Lucas Ramírez a Paulo Coello o de Alonso Pérez a Juan Gómez de Blas y un largo etcétera. De otro lado, es bien conocido el protagonismo de municipios y órdenes religiosas en la edición de relaciones de fiestas de beatificación o canonización de “sus” nuevos santos⁴¹. Y, por último, algunas facciones de corte recurrieron particularmente a la publicación de noticias para intentar o buscar la merced real o para, como en el caso de Juan José de Austria, construir la imagen de su principal patrón⁴².

des XVII Provinces des Pays Bas, II, A La Haye: Chez P. Gosse, J. Neaulme, P. de Hondt, 1732, p. 256.

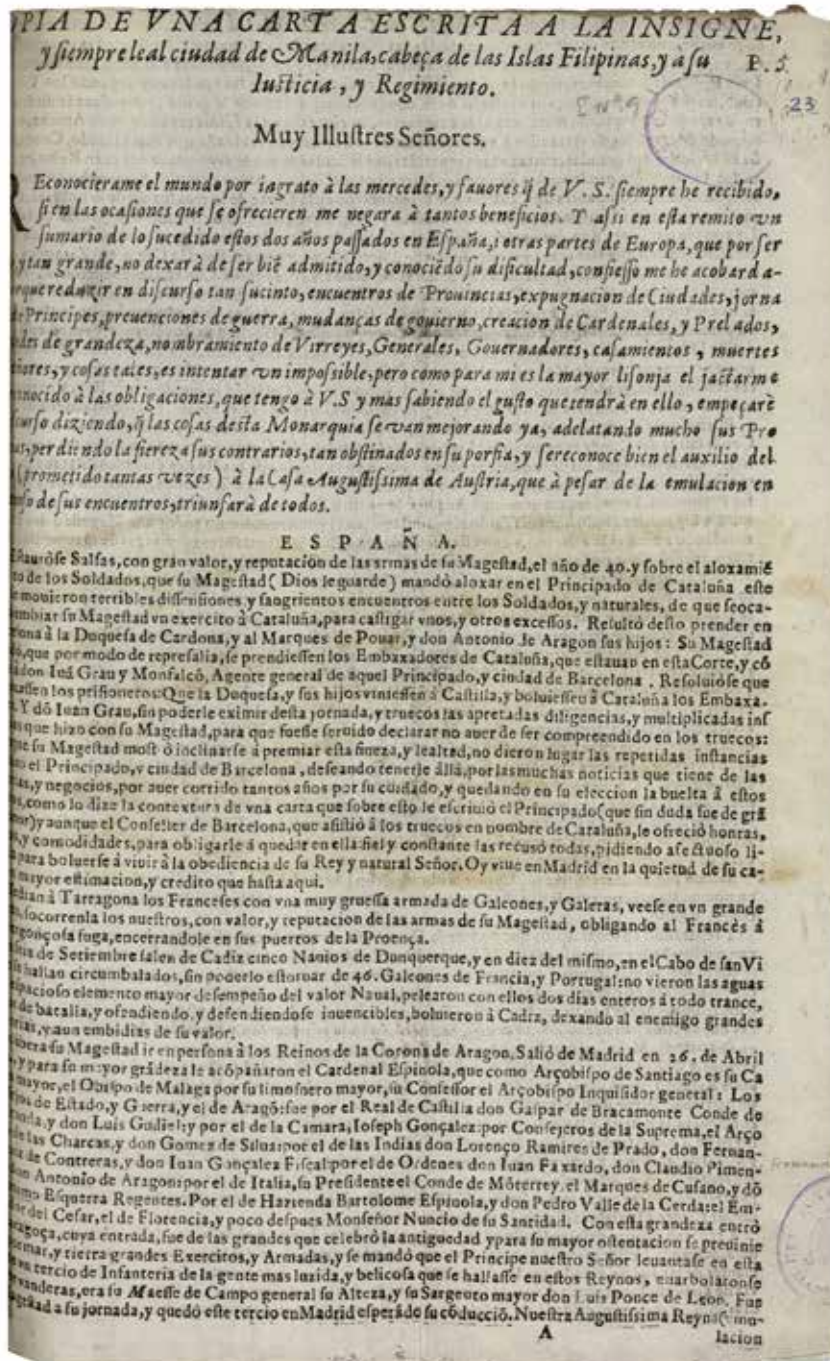
38 DE MEYER, Albert, “Jansenius et Roose, auteurs du *Mars Gallicus*”, en *Miscellanea historica in honorem Leonis van der Essen*, II, Bruxelles: Éditions Universitaires, 1947, pp. 831-836.

39 *Mercurio Portuguez. Com as novas do mez de Março*. Lisboa: Na Officina de Henrique Valente de Oliveira, Impressor del Rey N.S., 1663. HMM, A.H.1/1(36). Sobre la publicación, DIAS, Eurico Gomes, *Olhares sobre o Mercurio Portuguez [1663-1667]*, 2 vols. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2010.

40 HMM, A. 1651 (*Relación verdadera*); A. 1602 (*Relaciones extraordinarias*).

41 VINCENT-CASSY, Cécile, “Los santos, la poesía y la patria. Fiestas de beatificación o canonización en España en el primer tercio del siglo XVII”, *Jerónimo Zurita*, 85 (2010) [Dossier: *Fábrica de santos: España, siglos XVI-XVII*, Eliseo SERRANO (coord.)], pp. 75-94

42 HERMANT, Heloise, *Guerres de plumes. Publicité et cultures politiques dans l’Espagne du XVIIIe siècle*, Madrid: Casa de Velázquez, 2012. Mucho antes que el hermano de Carlos II entrara en liza con sus prensas en guerras de plumas, parece posible que los partidarios de Rodrigo Calderón buscasen congraciarse al Marqués de Siete Iglesias con sus jueces haciendo imprimir una piadosa *Relación breve de la muerte del Rey N.S.*, en la que se describe la muerte piadosa de Felipe III y la encomienda que de sus antiguos



Copia de una carta escrita a la Insigne, y siempre leal ciudad de Manila, cabeza de las Islas Filipinas, y a su Justicia, y Regimiento. Madrid: [s.n.], 1643

criados éste hacia al futuro Felipe IV. Al menos eso se desprendería de la nota manuscrita que acompaña un ejemplar de la relación y que reza “Señor, de parte del marqués de siete yglesias se suplica a v.m. se sirva de pasar los ojos por este memorial en que no pide a v.m. justicia”, *Relación breve de la muerte del Rey N.S.*, s.l. [Madrid?]: n.i., n.a. [1621]. Ejemplar de biblioteca privada. Agradezco a su propietaria la gentileza de hahezme franqueado su consulta. El célebre caso de Don Rodrigo no dejó de ser noticia en MANOJO DE LA CORTE, Fernando, *Relación de la muerte de Don Rodrigo Calderón, Marqués que*

En cualquier caso, la autoridad monárquica consideró que entraba bajo su jurisdicción en materias de imprenta el poder conceder –o vender– el privilegio de “formar e imprimir”, es decir, publicar gacetas, ya en la segunda mitad del siglo XVII⁴³. Del mismo modo, bajo el dominio jurisdiccional regio se encontraba también la impresión de relaciones de sucesos, bien fuera en forma de licencia –por una sola vez– o de privilegio –licencia exclusiva extendida a un determinado período de tiempo–, sin olvidar la necesaria concesión de una tasa por la que se fijaba su posterior precio de venta en el mercado de obra nueva.

De hecho, todas las impresiones venales deberían obtener previamente una autorización, incluso las más humildes piezas de apenas un pliego⁴⁴. Pero, además de las prácticas generales, los intentos por controlar su impresión de una manera particular se remontarían a 1627, cuando se ordenó que toda clase de impresos menores, entre ellos relaciones, cartas, gacetas y nuevas, “en materia de Estado” debían contar con un procedimiento específico en su tramitación que conllevase “examen y aprobación en la Corte de uno de los del Consejo que se nombre por Comisario de esto”⁴⁵.

Aunque una parte de la historiografía reciente parece haberlo olvidado, ya en 1861 Pascual de Gayangos, uno de los primeros estudiosos de la historia de relaciones y gacetas, señalaba que “necesitaban la licencia del Consejo para imprimir las, pero ésta se les negaba rara vez”⁴⁶. La presentación con algún detalle del expediente de imprenta de la *Relación diaria* de Maciej Tytlewski puede ayudar a testimoniar el proceso de aprobación propio del *Siglo de Oro*.

¿CÓMO PUBLICAR, VENDER Y COMPRAR NUEVAS RELACIONES EN EL SIGLO DE ORO?

En 1622, el polaco Tytlewski viajó a España acompañando a Adam Makowski embajador de Segismundo III Vasa ante Felipe IV. Llegaban de Nápoles, donde Tytlewski había impreso una *Narratio de praeliis gestis inter Polonum, et Turcam annis 1620 et 1621*⁴⁷. Por cierto, hay que destacar la importancia de que estas “relaciones” aparezcan autenticadas con una declaración de Makowski quien

fue de Sieteyglesias, &c., En Madrid: por la viuda de Fernando Correa de Montenegro, [1621], Biblioteca Histórica Municipal, Madrid, MO 825.

43 Véase la normativa general de imprenta en REYES, Fermín de los, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, Madrid: Arco/Libros, 2000, 2 vols.

44 BOUZA, Fernando, “Dásele licencia y privilegio”. *Don Quijote y la aprobación de libros en el Siglo de Oro*, Madrid: Akal, 2012. No en pocas de ellas aparece la referencia a “con licencia y prohibición” que equivaldría al habitual con licencia y privilegio.

45 GARCÍA MARTÍN, Javier, *El juzgado de imprentas y la utilidad pública. Cuerpo y alma de una Monarquía vicarial*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2003, pp. 210-211.

46 GAYANGOS, Pascual de, [“Introducción” en] *Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús sobre los sucesos de la Monarquía entre los años de 1634 y 1648*, [Memorial Histórico Español, XIII], Madrid: En la Imprenta Nacional, 1861, p. x.

47 *Narratio de praeliis gestis inter Polonum, et Turcam annis 1620 & 1621*, Neapoli: ex typographia Lazari Scorrigij, 1622.

asegura solemnemente que estaban tomadas de los propios despachos, “literis et relationibus” de la cancillería real de Polonia⁴⁸. Ya en Madrid, hacia el 8 de junio de 1623, Maciej Tytlewski se dirigió al oficio de la escribanía de cámara de Fernando de Vallejo con un memorial por el que solicitaba licencia y privilegio de impresión, por veinte años, para imprimir en Madrid tanto la obra latina como su traducción al castellano. Una vez entregados el manuscrito de ésta y posiblemente un ejemplar impreso de la *Narratio*, dio comienzo el expediente de imprenta, cuya encomienda se entregó a Don Berenguel Daoíz, consejero de Castilla⁴⁹.

Apenas veinte días más tarde, se consignaba la licencia eclesiástica necesaria para imprimir la *Relación diaria*⁵⁰ y el 23 de julio la licencia y el privilegio, aunque sólo por diez años. Con todos los permisos preceptivos, no tardaron a salir a la luz de la imprenta de Tomás Junta la *Relación diaria de las guerras tenidas entre Polacos y Turcos por los años 1620 y 1621*⁵¹, traducción de la *Narratio*, que también fue reimpressa en Madrid entonces⁵².

El paso por las prensas de la *Relación* fue relativamente rápido, pues la fe de erratas, firmada por Murcia de la Llana, data de apenas un mes más tarde, el 28 de agosto de 1623. La definitiva tasa, de 12 de septiembre de 1623, fija en 4 maravedíes cada pliego en papel, lo que supone que la *Relación* debía ser vendida a 18 maravedíes cada ejemplar, pues tiene “sin principio, y erratas, quatro pliegos y medio”⁵³. Habida cuenta que, conforme a la *Tasa general de precios* de mercancías y salarios establecida para la corte en 1627, una copa de vidrio de taberna valía 14 maravedíes o el jornal diario de un peón de albañilería era de 3 reales, es decir, 102 maravedíes, se podrá calibrar el valor relativo de la mencionada *Relación*⁵⁴.

48 La declaración está firmada en Nápoles, a 8 de abril de 1622.

49 Archivo Histórico Nacional [AHN], Madrid, *Consejos*, legajo 46300. El memorial identifica a Tytlewski como el autor de la traducción, pues indica que “después lo traduje en romance castellano”. La iniciativa de la impresión puede ser atribuida a Adam Makowski, según aseguraba Andrés Almansa: “[...] hizo imprimir una relación diaria de los valerosos hechos de los polacos contra los turcos”, cito por *Cartas de Andrés Almansa y Mendoza. Novedades de esta corte y avisos recibidos de otras partes, 1621-1626*, Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1886, p. 229.

50 AHN, *Consejos*, legajo 46300. Doctor Diego Vela, ante Simón Jiménez (Madrid, 28 de junio de 1623), contando con una aprobación del vicariato hecha por el Doctor Mora (Madrid, 20 de junio de 1623)

51 En Madrid: Por Tomas lunti, Impressor del Rey N.S. HMM, A.198

52 *Narratio de praeliis gestis inter Polonum, et Turcam annis 1620 et 1621*, Matriti: Apud Thomam luntam Typographum Regium, 1623. En esta versión se ha sustituido la primitiva dedicatoria al cardenal Antonio Zapata por una nueva al infante Carlos de Austria, se ha eliminado la declaración de Makowski, así como una hermosa estampa con las armas reales de Polonia, pero no los versos que la acompañaban, y se han añadido poemas latinos de Francisco de Contreras, de los jesuitas Gerard van der Berghe (Montanus) y Diego de Oquete (Ocquetus) y de Diego de Benavides y de la Cueva, Conde de Santisteban.

53 *Relación diaria...*, ut supra 51, “Tassa”, sin foliar. En cambio, la versión latina era tasada en 12 maravedíes, pues apenas eran tres pliegos. La fe de erratas de la *Narratio* está fechada en Madrid, a 15 de septiembre de 1623, por lo que cabe deducir que primero se imprimió la *Relación* y más tarde la versión latina.

54 *Tassa general de los precios a los que se han de vender las mercaderías...* S.l. [Madrid]: n.i., n.a. [1627],

Se comprenderá también que la mayor parte de las relaciones, de apenas un pliego, se vendiesen a muy módico precio⁵⁵. Por ejemplo, para ese mismo año de 1623 y sin abandonar los fondos de la Hemeroteca, la poética *Breve y verdadera relación de la jornada que hizo el Serenísimo Príncipe de Gales* que el barcelonés Gabriel de Homs dedicó a Don Fernando de Austria, Cardenal Infante, se vendía a 4 maravedíes⁵⁶.

Muchos de estos impresos de relación apenas llegan a señalar que aparecían con la preceptiva licencia, pero no llegaban a incluir otros paratextos, como las aprobaciones, característicos del libro hispano en el Siglo de Oro⁵⁷. Sin duda, insistimos, también sufrieron el procedimiento habitual de censura previa propio de la época porque algunas relaciones, aunque no muchas, sí han conservado su aprobación.

Tal es el caso de la *Copia de una carta escrita en Tolosa por un cavallero francés*, impresa por Pedro Tazo en Madrid en 1643 y que conserva la Hemeroteca Municipal⁵⁸. En su último folio, se puede leer:

“Este papel refiere la enfermedad, y muerte del Rey de Francia. Y me parece digno de publicarse, para exemplo de Príncipes Christianos; porque tratando de la manera que obró, y sintió en lance tan forçoso, muestra el más útil aprouechamiento del valor, y de la prudencia: conversación que deuiéramos exercitar muy de ordinario, para muchas conueniencias. Madrid, 23 de lunio de 1643. Doct. don Francisco Galaz y Varona”⁵⁹.

Justo un año antes, el 25 de junio de 1642, Galaz se había ocupado, entre otras, de la aprobación para la impresión madrileña de la *Relación verdadera de las pazes que capituló con el araucano rebelado el Marqués de Baidés*⁶⁰. En el caso de la *Copia de una carta* de 1643, se trataba de una relación de la enfermedad y muerte de Luis XIII de Francia, asunto de toda actualidad en plena guerra hispano-francesa, lo que debió mover al librero Lucas Ramírez a costear su publicación, que rápidamente fue vuelta a imprimir en Sevilla y también con aprobación⁶¹.

fols. 14 v. y 15r.

55 Sobre precios de libros, véase ahora CLAVERÍA, Carlos, *¡Cuánto cuesta leer! Reflexiones sobre el precio de algunos libros españoles (1543-1806)*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017.

56 *Breve y verdadera Relación de la jornada que hizo el Serenísimo Principe de Gales hijo legítimo y heredero del Rey de Inglaterra, desde Madrid a Santander, donde se embarcó para su tierra.* [En Madrid (sic): Por la viuda de Cosme Delgado, 1623. HMM, A. 1020.

57 CAYUELA, Anne, *Le paratexte au Siècle d'Or*, Genève: Droz, 1996.

58 *Copia de una carta escrita en Tolosa por un Cavallero Francés a otro de las fronteras, en que da cuenta de la enfermedad, y muerte del Rey de Francia Luis XIII traduzida de Francés en Castellano*, Véndese en casa de Lucas Ramírez en la Calle de las Carretas, [En Madrid: por Pedro Tazo, 1643], HMM, A.1187.

59 *Idem*, al final, previo al colofón. El autor de la aprobación firma sus libros propios Francisco Galaz y Varahona (Barahona).

60 En Madrid: por Francisco Maroto, 1642. También fueron aprobadas por Galaz, la *Defensa del sitio de Tortosa; y la Segunda relación más copiosa, de la defensa y sitio de Tortosa, con noticia más particular de la vitoria*, S.l. En Madrid: por Catalina del Barrio y Angulo, 1642. Proponemos que sea una aprobación, y de Galaz, el comentario al que se alude *supra* en nota 29.

61 En Madrid: por Pedro Tazo. Y por su original en Sevilla con licencia del señor don Juan de la Calle,

No obstante, como en la gestión general de los expedientes de imprenta, contar con una aprobación favorable no significaba que se concediese la licencia solicitada. En 1642, el propio Francisco Galaz censuró favorablemente el manuscrito de una *Relación de lo obrado en el ejército real de Tarragona por D. Juan Ramírez de Arellano, Marqués de Hinojosa*, señalando que “No hallo cosa que obste la impresión”. Pese a ello, la *Relación* no llegó a las prensas porque la mano de un consejero añadió “No ha lugar de darse licencia para que se imprima esta relación, en Madrid, a 9 de abril de 1642”⁶². Ante tan parco comentario, las razones de la negativa son elusivas, pero este caso de los sucesos del Conde de Aguilar, Marqués consorte de la Hinojosa, en 1642 ha de sumarse a otras peticiones de imprimir relaciones cuya denegación está testimoniada documentalmente⁶³.

Por supuesto, también era posible que se aprobase la publicación de una relación con la condición de eliminar una parte de su texto. Esto sucede, por ejemplo, en la *Copia y avisos embiados de Flandes al Excelentísimo Marqués de Valparaíso* impresa en Lima por Francisco Gómez Pastrana en 1636, cuyo texto había sido aprobado por el oidor Gabriel Gómez de Sanabria señalando algunas partes que debían ser “chanceladas”⁶⁴. La concesión de licencia, no obstante, no suponía que la veracidad de las noticias fuese respaldada por la autoridad política que concedía el permiso, como se deja ver en otra relación limeña, ahora de 1633, en la que se señala que sus nuevas “por la impresión que aquí se hiziere dellas no tenga más autoridad de la que traían”⁶⁵.

Cavallero de la Orden del Santiago, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en el Real de Hacienda. Impresa en Sevilla: por Juan Gómez de Blas, 1643. La aprobación, en este caso a instancia de Juan de la Calle, oidor de la Real Audiencia sevillana, la realizó el jesuita Juan Méndez, firmándola en Sevilla, a 8 de julio de 1643, apenas dos semanas después de la aprobación madrileña de Galaz.

62 *Relación de lo que ha obrado el ejército real de Tarragona desde que tomó el gobierno de las armas hasta que se unieron con las de Aragón el Excelentísimo Señor Juan Remírez de Arellano i Mendoza Marqués de la Hinojosa* [Madrid, 20 de marzo de 1642], BNE, Madrid, Ms. 11146, fols. 268r.-274 v. La aprobación de Galaz y la negativa a conceder la licencia en fol. 274v. Cada uno de los folios está rubricado como es habitual en los manuscritos presentados al Consejo de Castilla para su aprobación.

63 BOUZA, *op.cit.* (nota 44). pp. 172-177.

64 En Lima: impresso por Francisco Gómez Pastrana junto a San Agustín, 1636. La aprobación de Gómez de Sanabria al amparo de la que se pone esta relación, junto con otras del mismo año e impresor, está fechada en Lima, 13 de marzo de 1636. Aunque la relación de Gómez Pastrana sigue en su título las *Copia de avisos* impresas en Madrid, Barcelona o Sevilla en 1635 es difícil saber qué parte del texto fue censurado en Lima porque hay muchas nuevas añadidas y refundidas. De hecho, el texto impreso varias veces en la Península en 1635 se reedita en Lima como *Traslado de una carta, que se embió de Dunquerque a España a un señor della dando quenta de todo lo sucedido en los Estados de Flandes, Alemania, Francia, Italia, Olanda, Inglaterra, hasta fin deste año de 1635*, En Lima: Por Francisco Gomez Pastrana, en la calle de San Agustín, año de 1636. Hay ejemplar de ambas relaciones en la John Carter Brown Library de Rhode Island. Agradezco la posibilidad de consultarlas digitalmente gracias a su *Peru Digitization Project*.

65 *Relación de la gran vitoria que tuuo la Senora Infanta, contra el Rey de Suecia, y muerte del dicho rey, en 16 de noviembre de 1632*, En Lima: Por Bernardino de Guzmán, enfrente de la puerta de la Iglesia Mayor, 1633. Hay ejemplar en la John Carter Brown Library de Rhode Island. Agradezco la

Escrivense los sucesos de la Europa desde junio del año de 1647 hasta el mismo de 1649. [S.l.]: [s.n.], [1649?]



Resta por añadir que la duración de los privilegios concedidos para relacio- nes de sucesos podían ser muy cortos, como corresponde con publicaciones muy ligadas a la actualidad y sucesión de noticias. Por ejemplo, en septiembre

posibilidad de consultarla digitalmente gracias a su *Peru Digitization Project*.

"EL PUEBLO DESEA LAS NOTICIAS"

de 1598, el sevillano Rodrigo de Cabrera recibió autorización para que “por tiempo de dos meses pueda imprimir las Relaciones de atrás contenidas, y las vender libremente”⁶⁶, que habían sido apenas “treinta días” para otra carta de nuevas de dos años antes⁶⁷.

Estos períodos de licencia tan breves tienen que ver, por supuesto, con la continua renovación de los títulos ofrecidos al mercado de quienes consumían noticias. A este respecto, cabe preguntarse ¿cuán nuevas eran las nuevas de las relaciones? La respuesta es que, en ocasiones, la capacidad de respuesta fue bastante rápida, como en el caso de algunas relaciones que daban cuenta de la visita de Felipe III a Lisboa en 1619. Así, el rey asistió “de secreto” a una procesión de Corpus Christi el 30 de mayo de dicho año y la licencia para que Francisco de Lyra pudiera imprimir la relación consiguiente ya está fechada en Sevilla a 15 de junio de 1619⁶⁸.

En el caudal inmenso de las miles de relaciones de sucesos publicadas a lo largo de los siglos XVI y XVII hay, sin duda y como observó Víctor Infantes, una fuerte presencia de la anonimidad⁶⁹. No obstante, también las hay con expresa mención de autoría, como los hasta ahora citados Almansa y Mendoza, Páez de Valenzuela, Ferrari, Homs o Tytlewski, a los que se podría añadir en la colección de la Hemeroteca otros ejemplos, como el de Joan de la Torra, que firma una *Relació* barcelonesa de 1641⁷⁰; o el del dramaturgo Álvaro Cubillo de Aragón, responsable de la *Relación breve* de la entrada que hizo en Madrid el embajador francés, Antoine de Grammont, con motivo de la Paz de los Pirineos y el anunciado casamiento de María Teresa de Austria con Luis XIV⁷¹.

66 Entre ellas la *Felicísima relación del solenne recebimiento, que el Christianissimo Rey de Francia hizo al Duque de Arascot, y al Almirante de Aragon, y al Conde Aramburch, y a Don Luys de Velasco, y al Presidente Ricardote,...*, Impreso en Sevilla: en la imprenta de Rodrigo de Cabrera a la Magdalena, en la Casa que era del Espital del Rosario. Allí se venden, s.a. [1598]. La concesión está firmada por Francisco Arias de Bobadilla, Conde de Puñonrostro, Asistente de Sevilla, con jurisdicción entonces sobre este tipo de impresiones.

67 Así en *Carta de Mahomet tercer emperador de los turcos escripta al Serenissimo Segismundo Batori, Principe de Transilvania, Moldavia, Valachia, etc.*, [Impresa en Sevilla: en la Imprenta de Rodrigo de Cabrera a la Magdalena, en la Casa que era Espital del Rosario. Allí se vende, s.a. [1596]. Otras relaciones de Cabrera de esos años presentan privilegios similares.

68 *Solemne procesión y fiestas del Corpus, que la ciudad de Lisboa hizo, assistiendo de secreto a ellas la cathólica magestad de el Rey Don Felipe III nuestro señor*, En Sevilla: por Francisco de Lyra, 1619. En el colofón, licencia de Gonzalo del Campo, Sevilla, 15 de junio de 1619.

69 INFANTES, Víctor, “¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*. Actas, Alcalá de Henares-París: UAH-Publications de la Sorbonne, 1996, pp. 203-216.

70 TORRA, Joan de la, *Relació verdadera de tots los successos de la armada de mar, y terra del Christianiss. Rey de França Señor nostre, desde 29. de Abril fins a 14. de Maig 1641*, En Barcelona: en casa de laume Mathevat, 1641, HMM, AH12/2 (2184).

71 *Relación breve, de la solemnísima entrada que hizo en la villa de Madrid, Corte, y Silla de los Catholicos Reyes de España, el Excelentísimo Señor Duque de Agramont, Embaxador Extraordinario del Christianissimo Rey de Francia Luis Dézimo Quarto, cerca de los felizes casamientos de aquella Magestad, con la Serenísima Infanta Doña Maria Teresa de Austria, y Borbón[...]*. Compuesta, y escrita por Álvaro Cubillo de Aragón. En Madrid: Por Andrés García de la Iglesia, 1659. HMM,

En otras ocasiones, la figura del autor pierde sus perfiles de creación y se enmascara en algunas formas como la del mero testigo que recoge por escrito lo que sucede. De hecho, esta presentación vendría a dar autoridad o veracidad al relato, como sucede en el *Discurso breve al tenor de todas las acciones que se celebraron en la jura del Serenísimo Príncipe de España*, es decir, el juramento como heredero de Baltasar Carlos de Austria en 1632, el llamado Paulo Cornelio se presenta como simple “testigo de vista, que lo estuvo notando”, o sea, recogiendo por escrito lo que veía suceder⁷². Pero también se podría buscar reforzar la autoridad del relato colocándolo al amparo de una jerarquía superior, como en la *Relación cierta i verdadera, sacada de avisos una i otra vez confirmados, de la rota i huida del Rei de Denemarca* de Johann Schaeffer, en cuyo colofón se puede leer una nota de Gerardo de Candriet en la que se asegura que “He visto esta relación por mandado de mi señora la Condesa de Franquenbourg Embaxadora de Alemania⁷³, i es cierta y verdadera. En Madrid, a 6 de enero de 1628”⁷⁴.

Las relaciones podían circular sin mención de autor, pero, a buen seguro, lo que no les faltaba nunca era un título expresivo que identificara con toda claridad el suceso, el prodigio, la fiesta o, en un largo etcétera, la ceremonia de la que se daba noticia. En algunas ocasiones, contaban con alguna ilustración que servía de reclamo y que, aunque con frecuencia eran tacsos reutilizados una y otra vez, servían para llamar la atención de los presumibles compradores. La importancia de los grabados es, sin duda, más relevante cuando se trataba de mostrar lo que la época consideraba prodigios naturales, desde partos siameses a ancianos más que longevos pasando por niños obesos o pescados monstruosos. Más raras son las relaciones en las que, de hecho, casi sólo hay ilustración, como es el caso de la *Hechura del estandarte del primer visir [Kará Mustafa]* y en el que una gran estampa del estandarte arrebatado a los turcos por Juan III Sobieski ante Viena en 1683 domina por completo la composición⁷⁵. Asimismo,

A. 1176. El granadino también compuso una segunda *Relación* para dejar constancia del extraordinario banquete “a imitación de los persas” que el Almirante de Castilla ofreció a Grammont (En Madrid : por Andrés García de la Iglesia, 1659). Existe una edición tolosana en castellano de la primera relación aquí mencionada, aparecida [A Tolose, par Jean Boude, imprimeur du Roy, & des Estats de Languedoc. Jouxte la copie imprimée á Madrid. 1659].

72 S.I. [Madrid]: Por los herederos de la viuda de Pedro de Madrigal, s.a. [1632]. Este carácter de dar fe de lo que está sucediendo es perceptible también en la relación entre escribanos y notarios con la escritura de sucesos, bien como avisadores, bien, incluso, como impresores. Véase EXTREMERÁ, Miguel Ángel, “La pluma y la vida: escribanos, cultura escrita y sociedad en la España moderna (siglos XVI-XVIII)”, *Litterae*, 3-4 (2003-2004), pp. 187-206.

73 Barbara Teufel von Guntersdorf, esposa del embajador imperial Franz Christoph von Khevenhüller-Frankenburg. Merece ser destacado que el diplomático fue un activo medio para la difusión de avisos manuscritos de la corte de Viena en Madrid, como muestran algunos ejemplos de BNE, Mss. 18724-22, pero también impresos, como *Pérdida que en Olanda, y Gelandá causaron las nieves, y yelos, que este año uvo* [...] Sacado de las cartas escritas de Flandes al señor Embaxador de Alemania, que assiste en la corte, Impreso en Madrid: por Iuan González; y por su original en Sevilla: por Francisco de Lyra, s.a. [1623?].

74 En Madrid: Por la viuda de Alonso Martín, s.a. [1628].

75 *Hechura del estandarte del Primer Visir, que ganó debaxo de la ciudad de Viena el serenissimo e inuictissimo Iuan Tercero, Rey de Polonia, el qual le embió a nuestro muy santo padre Inocencio Vndézi-*

el grabado podía ser parte del mensaje publicitario, como en la *Carta enviada del gran maestro de Rodas al victorioso don Fernando rey de España*, de hacia 1510-1511, donde una armada avanza por el Mediterráneo con el nombre “ES-PA-YA” escrito sobre sus velas⁷⁶

Atraída la atención, también era sumamente importante destacar dónde podían ser adquiridas. Así, por ejemplo, en la *Relación de la partida del Serenísimo Príncipe de Walia* [1623] de Andrés de Almansa y Mendoza se añade en el colofón un ilustrativo “Véndese en la torre de Santa Cruz”⁷⁷. Cerca de la madrileña cárcel de Corte y de la calle de Atocha, la Torre de la iglesia de la Santa Cruz tenía en sus bajos la librería de Antonio de Noguera y era un espacio habitual para los mercaderes de libros e impresores⁷⁸, pues hay testimonio material de que allí ofrecían sus producciones, entre otros, Diego Flamenco, Luis Sánchez, Juan González o las viudas de Alonso Martín y de Cosme Delgado.

Teniendo en cuenta la importancia de los libreros e impresores en el negocio editorial de las nuevas, se comprenderá que sus propias oficinas o imprentas fueran lugares principales en la venta de relaciones. El antes citado Rodrigo de Cabrera añade un expresivo “Allí se vende” o “Allí se venden” para dirigir a cuantos estuviesen interesados en comprar sus relaciones sevillanas hacia la imprenta que tenía en el antiguo hospital del Rosario. Éste había sido suprimido en 1587 como resultado del proceso de reforma hospitalario promovido por Felipe II, pero, sin duda, en la colación sevillana de la Magdalena todos recordarían su emplazamiento apenas una década después de su cierre, cuando imprime Cabrera⁷⁹.

Cien años más tarde, el impresor zaragozano Pedro de Argayón indicaba con toda precisión que vivía entre “las plazuelas de Liñán y Labalsa” para encaminar correctamente a los interesados en adquirir una nueva emi-

mo. *Añádese la interpretación de las palabras árabigas que están artificiosamente entretexidas en dicho estandarte* [por Ludovico Marracci [Marracci]], En Madrid: s.i., 1683. Coincidiendo con la impresión de la *Hechura* en folio, también se dio a la imprenta, en cuarto, una *Oración a nuestro santísimo y beatísimo Padre Inocencio XI dicha por [...] Juan Casimiro Denhoff [...] en ocasión de presentar a su Santidad el Estandarte Real del otomano ejército, que ganó el señor rey de Polonia en el socorro y batalla de Viena este año de 1683, con la explicación de las letras árabigas que guarnecen y orlan el Estandarte. Y una carta escrita desde el campo por el señor Rey de Polonia al Marques de Burgumayne, Embaxador de España en la Corte Cesárea*, En Madrid: en la Imprenta Real, a la calle del Carmen por Mateo de Llanos, 1683. Hallárase en la Puerta del Sol, en casa de Juan Martín Merinero, Librero, y en Palacio. La estampa del estandarte otomano y su interpretación por el arabista Marracci había sido todo un éxito editorial en diversas ciudades de Italia ese mismo año.

⁷⁶ S.l. [Valencia]: n.i. [Joan Joffre], n.a. [c. 1510-1511], reproducida en Hernández González, *op.cit.*, p. 36.

⁷⁷ En Madrid: por la viuda de Alonso Martín, 1623. Véndese en la torre de santa Cruz. HMM, A. 1506.

⁷⁸ AGULLÓ, Mercedes, *La imprenta y el comercio de libros en Madrid (Siglos XVI-XVIII)*. Tesis doctoral. Madrid: UCM, 1992. Consultable en <http://eprints.ucm.es/8700/>

⁷⁹ DELGADO, Juan, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVIII)*, Madrid: Arco/Libros, 1996, I, ¶ 116.

sión de su *Diario de los sucessos de Cataluña y asedio de Barcelona* de 1697⁸⁰. Y, hasta en ocasiones, el interés provocado por las relaciones era empleado para atraer posibles compradores hacia otras obras que estaban a la venta en el mismo lugar. Un caso de estos, de hecho, anuncios editoriales se encuentra al final de una relación del sitio de Campredon que Vicent Surià publicó en Barcelona en 1689, a cuyo colofón se añade puntual: “Adviértase que en la misma Imprenta se venden el Flos Sanctorum del Padre Ribadeneyra”⁸¹.

GOBERNAR E HISTORiar CON GACETAS Y RELACIONES: POLÍTICAS DE PUBLICACIÓN

Una vez vendidos para ser leídos, u oídos leer, la fortuna de estos primeros atisbos del periodismo pudo ser generalmente la destrucción, en especial, para los más breves, de apenas dos o cuatro hojas. No obstante, merece la pena hacer alguna cala en los inventarios de las bibliotecas de la época en busca de su presencia⁸². Por ejemplo, entre los libros de Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre, es posible hallar numerosas relaciones encuadradas con otros papeles en sus tomos misceláneos⁸³. Del mismo modo, en la biblioteca del consejero Lorenzo Ramírez de Prado aparecen asientos como “varias relaciones de nuevas de todas partes” o “relaciones de fiestas hechas en nacimientos y muertes de príncipes”, así como la presencia de “El mercurio francés y historia de sus tiempos, en Francés, en París, 23 tomos iguales”⁸⁴. Merece destacar que el *Mercurie françois*, la primera gran publicación anual y seriada europea, también se encontraba, aunque no completo, en la biblioteca que el rey Felipe IV tenía dispuesta en el Alcázar de Madrid⁸⁵.

No obstante, quizá dos de los conjuntos más sobresalientes, entre los conservados, que testimonian la circulación de relaciones y gacetas en el universo de las nuevas altomodernas los encontremos en sendas colecciones de volú-

80 Continúasse el diario de los sucessos de Cataluña, y asedio de Barcelona, desde el 22 de Junio hasta 29 del mismo, En Zaragoza: Por Pedro Argayón, vive entre las Plazuelas de Linán, y Labalsa, 1697.

81 Copia de carta escrita desde el ejército a un cavallero de Barcelona en 27 de Agosto de 1689 con las noticias ciertas de lo sucedido en el sitio de Campredon, [En Barcelona: en casa Vicente Surià a la calle de la Paja, 1689]. Esta clase de anuncios es bastante común ya para esos años, testimoniando que las relaciones servían para la difusión de novedades del mercado librario, aunque, por supuesto, lo que se anunciaba eran obras costeadas por los mismos editores o vendidas en sus establecimientos.

82 Sería necesario dedicar mayor atención a la historia de los coleccionistas contemporáneos de relaciones y gacetas, como Isidre Bonsoms (Biblioteca de Catalunya, Barcelona). Véase SOCIAS, Inmaculada, *La correspondencia entre Isidre Bonsoms Sicart y Archer Milton Huntington: el coleccionismo de libros antiguos y objetos de arte*, Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres-Associació de Bibliòfils de Barcelona, 2015. Merece la pena recordar que algunas de las piezas más sobresalientes de la colección de relaciones y gacetas de la Hemeroteca Municipal de Madrid provienen de la biblioteca personal de Eugenio Varela Hervias, director de la institución durante tantos años.

83 MALDONADO Y PARDO, José, *Museo o biblioteca selecta de el Excel. Señor Don Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre*, En Madrid: Por Julián de Paredes, en la Plaçuela del Ángel, 1677.

84 *Inventario de la Librería del Señor D. Lorenzo Ramírez de Prado cavallero que fue de la Orden de Santiago de los Consejos de Su Magestad en el Real Supremo de Castilla*, Madrid: s.i, n.a. [1661].

85 Los ejemplares se conservan, por fortuna, en BNE, bajo la antigua signatura 5/2672.

menes facticios: los *Papeles varios de Jesuitas* de la Real Academia de la Historia y los *Tomos de Varios* de la Biblioteca Nacional de España. La primera de estas colecciones parece haberse constituido en torno a Rafael Pereyra en Sevilla, aunque, de hecho, responde a las prácticas habituales de la Compañía de Jesús, una orden papelera, si se permite la expresión, que desde muy pronto fue especialmente consciente de la importancia de las redes de información y difusión de noticias a escala global⁸⁶. En ese contexto, el padre Pereyra fue reuniendo multitud de nuevas en forma de cartas misivas, pero también de avisos manuscritos y relaciones impresas en el colegio de San Hermenegildo de Sevilla durante las décadas de 1630 y 1640. Después de la expulsión de los jesuitas, los tomos acabaron llegando a la Real Academia de la Historia a mediados del siglo XIX y, con enorme perspicacia, sus cartas empezaron a publicarse a partir de 1861 gracias a Pascual de Gayangos⁸⁷.

Los *Tomos de Varios* de la Biblioteca Nacional son, de hecho, los materiales que Jerónimo Mascarenhas, un eclesiástico portugués fiel a Felipe IV, reunió por anales para escribir la historia de su tiempo y diversas obras de relación, como *La campaña de Portugal por la parte de Estremadura el año 1662 executada por Don Juan de Austria*⁸⁸. En cada uno de los tomos, ordenados cronológicamente, Mascarenhas compuso resúmenes de todos los hechos de cada uno de los años, un poco a la manera del *Mercure françois*, seguidos de manuscritos e impresos, pero también dibujos o grabados, que había recogido para obtener las informaciones necesarias para su escritura de historia. De este modo, se puede analizar cómo las noticias le llegaban a Jerónimo Mascarenhas por las vías más diversas, de cartas de nuevas enviadas por sus correspondientes desde las fronteras a relaciones de sucesos impresas y avisos manuscritos, tanto favorables a la Monarquía como contrarios a ella.

También se han conservado, por suerte, mercurios portugueses de Sousa de Macedo, encuadrados por años, que Gaspar de Haro y Guzmán, Marqués de Eliche, adquirió durante los años de su prisión lisboeta y que formaron parte de su riquísima biblioteca, recientemente estudiada por Felipe Vidales del Castillo⁸⁹. En la extraordinaria colección de impresos y manuscritos reunidos por el hijo de Luis de Haro hay un importante lugar para las noticias, pero Don Gaspar en los años de 1658 y 1659, además, convirtió, como dice Vidales, “su cuarto”

86 PALOMO, Federico, “Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI”, *Cuadernos de Historia Moderna*. Anejos IV (2005), pp. 57-81.

87 Volúmenes XIII a XIX del *Memorial histórico español*, Madrid, 1861-1865. Para su consulta, CROSBY, James O., *Índice onomástico, toponímico y bibliográfico de las “Cartas de Jesuitas, 1634-1648*, Londres: Tamesis, 2009, 2 vols.

88 En Madrid: Por Diego Díaz de la Carrera, 1663. Sobre el personaje y la historia de su colección de papeles, BOUZA, Fernando, “Entre dos reinos, una patria rebelde. Fidalgos portugueses en la Monarquía Hispánica después de 1640”, *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 20 (1994), pp. 83-104; sobre los *Anales de Mascarenhas*, pp. 95-97. Véase su catálogo en PAZ, Julián, *Biblioteca Nacional. Departamento de Manuscritos. Catálogo de Tomos de Varios*, Madrid: Blass, 1938.

89 VIDALES DEL CASTILLO, Felipe, *El Marqués del Carpio y las letras*. Tesis doctoral. Madrid: UCM, 2016, consultable en <http://eprints.ucm.es/38235/1/T37434.pdf>.

en un “espacio para la el debate y la creación de opinión”, pues el Marqués solía leer en público las novedades que le llegaban con los correos de Francia y, en especial, de Portugal, hasta donde se había desplazado su padre⁹⁰.

En este sucinto recorrido por la presencia de relaciones de sucesos y gacetas en bibliotecas y archivos de eclesiásticos y nobles en Madrid o en una metrópoli como Sevilla, conviene destacar que, sin duda, también pasaron por las manos de consejeros, aristócratas o embajadores al servicio de la Monarquía. Por ejemplo, una preciosa colección de avisos y gacetas fechados en el período 1636 a 1645 con procedencia de la casa de Gandía permite testimoniar cómo se movían informaciones de Madrid, Zaragoza, Pamplona, Roma, Génova o desde lugares más cercanos a conflictos bélicos, como Fuenterrabía o Tortosa⁹¹.

Aunque, como se ve, se recibían nuevas de lugares diversos, sin duda, la corte gozó de un papel crucial tanto para difundir noticias de sus propios sucesos como para distribuir las informaciones que convergían en Madrid desde los distintos extremos de la Monarquía. Así, unos manuscritos *Avisos de Madrid de 11 de noviembre de 1636* recogían tanto que hasta cincuenta pintores trabajaban en los preparativos para la entrada de la Princesa de Carignano [Marie de Bourbon, Mademoiselle de Soissons, esposa de Tomás de Saboya] como las últimas novedades de Indias, Italia, Francia, Flandes, el Imperio y las costas mediterráneas⁹².

Pero en esta pequeña colección de la casa de Gandía también hay algunas gacetas de 1640 y 1645 impresas en Génova, un activo centro distribuidor de noticias y de empresas periódicas, como la dirigida por Michele Castelli, de clara tendencia filoespañola⁹³. Ni que decir tiene que la aparición de las primeras publicaciones periódicas europeas tuvo un rápido eco en los despachos españoles, como testimonian, entre otros muchos ejemplos posibles, los ejemplares de *The London Gazette* conservados entre la documentación de la casa de Osuna. Se trata de números semanales de los años 1683 y 1684 que tienen el pie de imprenta “Printed by Tho. Newcomb in the Savoy”, es decir salidos de las prensas que el impresor real Thomas Newcomb tenía instaladas en su taller de la vecindad del Savoy Palace⁹⁴.

Esta publicación es un buen ejemplo de cómo el tratamiento de las nuevas iba a ir progresivamente pasando a manos de las autoridades públicas. Además de noticias y anuncios de particulares, *The London Gazette* servía para dar publicidad a las distintas decisiones de la Corona, se traducían de inmediato al francés, como *Gazette de Londres* hasta comienzos del siglo XVIII, para tener un impacto mayor sobre el continente y, en suma, estaba férreamente

⁹⁰ *Idem, id.*, pp. 299-302.

⁹¹ Han sido reunidas en Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo, [AHNT], Osuna, C. 571, D. 29-47.

⁹² En el endoso *Gazeta de Madrid de 11 de noviembre 1636*, AHNT, Osuna, C. 571, D. 29.

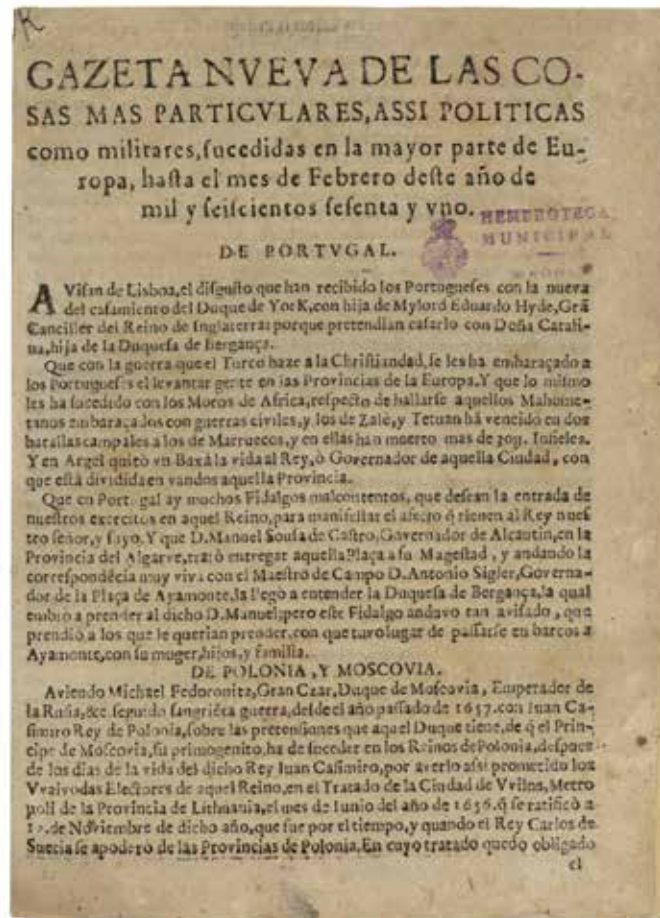
⁹³ Para un estudio de caso, SARAIVA, Daniel, “L’âme des royaumes: l’opinion à l’époque moderne et la polémique autour de la bataille de Montijo (1644-1645)”. *Histoire et civilisation du livre. Revue internationale*, IX (2013), pp. 173-193.

⁹⁴ AHNT, Osuna, Cartas 426, D.5. Se trata de los números 1908, 1909, 1910, 1950, 2018 y 2019.

controlada por las secretarías de Estado⁹⁵.

El control de la difusión de determinadas noticias siempre había sido una prioridad para la Monarquía Hispánica, que había intentado imponer un marco coercitivo a la publicación de determinados contenidos, como, por ejemplo, los libros de historia de relativa actualidad, sobre los que pesaba la mirada atenta del Consejo de Estado⁹⁶. En este sentido, Duarte Albuquerque Coelho vio dilatarse diez años la impresión de su manuscrito *Diario de las guerras del Brasil* que había presentado ante el Consejo de Castilla en 1645 porque éste lo había entregado al Consejo de Estado. En 1654, por su parte, cuando Pablo Antonio de Tarsia trataba de imprimir “una relación de los tumultos del Reyno de Nápoles”, un real decreto paralizó la tramitación del expediente de imprenta, “sin que por ningún caso se permita que se publique”. Mayor fortuna tuvo Fadrique Molés con su *Guerra entre Ferdinando II, emperador romano, y Gustavo Adolfo, rey de Suecia* que, habiendo conseguido primero el permiso de Estado, en forma de una aprobación de Carlos Coloma, pudo ser tramitado sin problemas por el Consejo de Castilla en 1637⁹⁷.

La publicación de tratados o acuerdos de paz -tan cercanos a los sucesos de los que se ocupaban las relaciones- sin que el Consejo de Estado hubiese controlado previamente su texto también fue una preocupación para los oficiales de la Corona. Así, en 1697, se produjo un incidente grave en relación a la impresión de los artículos del tratado de paz de Ryswick cuando el Consejo de Estado concertó con el librero que costeara a sus expensas la edición del texto corregido por Crispín Botello, de la Secretaría de Esta-



Gazeta nueva de las cosas mas particulares, assi politicas como militares, succedidas en la mayor parte de Europa hasta el mes de Febrero deste año de mil y seiscientos sesenta y uno. En Zaragoza: por Juan de Ybar, 1661

⁹⁵ FRASER, Peter, *The Intelligence of the Secretaries of State and their Monopoly of Licensed News 1660-1688*, Cambridge: CUP, 1956.

⁹⁶ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, “La censura de obras históricas en el siglo XVII español”, *Chronica nova*, 19 (1991), pp. 113-121.

⁹⁷ Extraigo estas noticias de BOUZA, F., *op.cit.* (nota 44), pp. 86-87 y 156.

do del Norte, a partir de los papeles originales. Sin embargo, “el impresor de las Gacetas” había publicado un texto “defectuoso” que fue necesario corregir, lo que le había supuesto la entrada en prisión⁹⁸.

En efecto, existe una versión del tratado autorizada expresamente por el Consejo de Estado⁹⁹, costeadada por el librero Francisco Menoyre, y otra edición de Antonio Bizarrón, por entonces editor de gacetas¹⁰⁰. A la postre, se había conseguido una licencia del Consejo de Castilla contra el criterio del Consejo de Estado de reclamar para sí cualquier expediente relativo a la impresión de esta clase de textos que, insiste el secretario Botello, no se podían dar “a un gacetero, cuyos impresos no hazen ni pueden hazer fee, no siendo corregidos por el original”¹⁰¹.

Es importante destacar que en el caso de la publicación del tratado de Ryswick no se reclama que sea la propia Corona la que imprima sus noticias y novedades, pues su publicación puede seguir siendo costeadada por particulares, siempre que los textos sean revisados por las secretarías de Estado. El sistema parece haber pasado por permitir la impresión a terceros, en las señaladas condiciones, a cambio de la financiación de la tirada y de la entrega de una serie de ejemplares, que debían ser enviados a distintas personas o instancias. Hecho esto, el resto de las copias podían ser vendidas por el costeador, Menoyre en 1697, hasta recuperar las cantidades pagadas durante el proceso de edición.

En cualquier caso, la plena madurez del negocio editorial de relaciones de sucesos y gacetas vino a suponer su vulgarización. Dicho de otro modo, los miles de copias en difusión servían para difundir noticias, pero, al mismo tiempo, supusieron un incremento del valor de las informaciones que no aparecían en los impresos que todos podían leer u oír leer. Veamos, en este sentido, cómo la Duquesa de Mantua le exigió al embajador español en Venecia que le hi-

98 AHN, Estado, Legajo 2788-20 [*Expediente sobre impresión de la paz de Riswick de 1697*, Crispín González Botello a Juan Antonio López de Zárate, Marqués de Villanueva, Madrid, 18 de noviembre de 1697].

99 *Tratado de paz ajustado entre las coronas de España y Francia, en 20 de septiembre de 1697*. Con licencia de los señores del Consejo de Estado. En Madrid: En la Imprenta Real por Mateo de Llanos y Guzmán, Impresor del Rey N.S. y de su Consejo de Estado. Hallaráse en su casa, a la calle del Carmen, y en la de Francisco Menoyre, Librero, a la entrada de la calle de las Carretas.

100 *Capitulaciones de las pazes acordadas entre España y Francia y firmadas en el Castillo de Riswick de la Provincia de Olanda el día veinte de septiembre de este año de 1697 por los señores D. Francisco Bernardo de Quirós y Conde de Tirllemon, plenipotenciarios por España, y los señores Harlay, Conde de Creci y de Callieres por Francia*. Impresas en Madrid: [Por Antonio Bizarrón, Mercader de Libros, enfrente de San Felipe, donde se hallarán], 1697. No hemos podido dilucidar el papel que pudo jugar Juan de Goyeneche en este conflicto.

101 AHN, Estado, Legajo 2788-25 [Crispín González Botello a Juan Antonio López de Zárate, Marqués de Villanueva, Madrid, 22 de octubre de 1697]. A Estado le importaba mucho que si la versión del texto formada por el gacetero contuviera errores, éstos se trasladarían a las reimpresiones que se hacían fuera de la corte. Es la misma preocupación que sale a relucir en su respuesta al gacetero Jean Claude Fallot que, en 1678, denunció que Juan Cabezas, en Sevilla, reeditaba la *Gaceta madrileña*, de la que el borgoñón tenía concedido el privilegio. Véase la documentación de AHN, *Consejos suprimidos*, legajo 7188, que se dio a conocer en RUIZ MEDRANO, Honorio, “Más acerca de la “Gazeta Nveva”, *Archivo Hispalense*, 41-128 (1964), pp. 335-343.

ciese llegar precisamente aquellas noticias que no aparecían en las gacetas.

Entre 1677 y 1684, Isabella Clara de Austria mantuvo una fluida correspondencia con Antonio Caamaño de Mendoza, Marqués de Villagarcía y embajador en Venecia. A lo largo de esos años, el titulado gallego intercambió con la Duquesa muchas noticias sobre sucesos de actualidad, no en vano Venecia era uno de los polos principales para la obtención de informaciones políticas, a las que se sumaban las que el embajador recibía a través de sus corresponsales instalados en España, Italia, el Imperio y los Países Bajos. Ya en su primera carta, se habla de “le nuove que corrono questa setimana”, lamentando, en ocasiones, que sea tan corta la “novità nel mondo” que le ha hecho llegar Villagarcía en su última carta. Deceosa de poseer las mejores informaciones, la Duquesa le hace saber su descontento porque el embajador no le confía noticias nuevas, como las que, a buen seguro, debía conocer, sino que “la riporta a foglietti”, haciéndole saber que “io credo poco a gazzette, che parlano apasionatamente”¹⁰².

Puede decirse que había dos maneras de reaccionar ante estas críticas a las relaciones y gacetas impresas, por otra parte muy abundantes. De un lado, se podía intentar presentarlas como las más verídicas y creíbles; de otro, mantener la publicación impresa de gacetas para el mercado general, pero enviar avisos manuscritos a unos cuantos elegidos, a quienes se garantizaba que esas nuevas eran exclusivas. Por ejemplo, el antes citado Michele Castelli imprimía sus gacetas en Génova desde 1642, pero, al mismo tiempo, continuó difundiendo avisos copiados a mano; lo mismo hizo, y también en Génova, Luca Assarino, editor desde 1646 de *Il Sincero*, célebre por ser la primera gaceta a la que se añade un título no genérico, aunque se especializó igualmente en “divulgare una delle solite gazzette a mano”¹⁰³.

Por tanto, la relación entre copias impresas y traslados manuscritos de informaciones y nuevas no puede reducirse al esquema tópico de paulatina sustitución de avisos a mano por gacetas y relaciones tipográficas, algo retardatarias aquéllas, más modernas éstas. En suma, por medio de la ahora llamada *scribal publication*, el manuscrito¹⁰⁴ estaba en buenas condiciones de responder a la necesidad de corresponsales, o incluso suscriptores, que exigían reserva y autenticidad a las noticias que se les franqueaban. En cambio, relaciones de sucesos y gacetas impresas se difundían en grandes tiradas, lo que las hacía buenas para los usos propagandísticos o publicísticos, aunque perdiesen fuerza como fuente de información bien probada¹⁰⁵.

¹⁰² AHN, *Estado*, libro 209, cartas, respectivamente, de 25 de agosto de 1677; 8 de enero de 1681; y 25 de junio de 1678.

¹⁰³ Seguimos al clásico BONGI, Salvatore, “Le prime gazzette in Italia”, *Nuova Antologia di Scienze, Lettere et Arti*, 11 (1869), pp. 311-346; p. 338 (Castelli); p. 339 (Assarino).

¹⁰⁴ BOUZA, Fernando, *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid: Marcial Pons, 2001.

¹⁰⁵ A este modelo de comercio conspicuo de noticias manuscritas parecen responder las grandes series de avisos españoles, como las de los célebres José de Pellicer o Jerónimo de Barrionuevo

La figura de Luca Assarino concilia muy bien los intereses múltiples de la producción de noticias a mediados del XVII. De un lado, es editor de gacetas impresas; de otro, suministrador de nuevas manuscritas confidenciales; pero, además, se ha convertido en una figura de la República de las Letras como autor de creación, epistológrafo y, ante todo, historiador de la actualidad presente —por entonces, los *correnti tempi*— con una activa participación en la guerra de plumas que se libraba entre las monarquías de España y Francia, hacia la que habría terminado por inclinarse.

Este modelo italiano es el que parece haber querido imitar Francisco Fabro de Bremundán [François Faivre, o Febvre, de Bremondans], quien inició su carrera literaria entre Venecia y Milán antes de ponerse al servicio de Don Juan José de Austria como secretario e historiógrafo, trasladarse a España y terminar por convertirse en el editor de la resonante *Gazeta nueva* madrileña¹⁰⁶. La red epistolar tejida por Fabro en el norte de Italia se desvela en el volumen titulado *Delle lettere* que, italianizando su nombre como Francesco Fabri Bremondani, publicó en Milán en 1661 y donde no sólo se presenta como ágil escritor de cartas en italiano, latín, francés y español, sino también como elegante miembro de la República de las Letras que se mueve entre pintores, aristócratas, militares, escritores e historiadores¹⁰⁷.

Una vez en España, como se sabe, Fabro empezó a publicar la *Gazeta de los sucesos políticos y militares de la mayor parte del mundo* cuyo primer número salió de las prensas madrileñas de Julián de Paredes, en la Plazuela del Ángel en 1661. Una elocuente, y harto conocida, declaración de principios encabeza la primera *Relación o gazeta*:

“Supuesto que en las más populosas Ciudades de la Italia, Flandes, Francia, y Alemania se imprimen cada semana (demás de las Relaciones de sucesos particulares) otras con título de Gazetas, en que se da noticia de las cosas más notables, assí Políticas, como Militares, que han sucedido en la mayor parte del Orbe: será razón, que se introduzga este género de impresiones, ya que no cada semana, por lo menos cada mes; para que los curiosos tengan aviso de dichos sucessos, y no carezcan los Españoles, de las noticias de que abun-

e, incluso, las “relaciones” de Luis Cabrera de Córdoba, cuya mecánica expositiva responde al universo de avisos y gacetas.

106 Sobre Fabro, véase VARELA HERVIAS, Eulogio, “Francisco Fabro de Bremundans (1621-1698)”, en *Conferencias leídas en los días 2,9,16 y 23 de mayo con motivo de la conmemoración del cincuentenario de la Hemeroteca Municipal (1918-1968)*, Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1968, pp. 31-54.

107 Entre ellos, Alessandro Perlasca, a quien agradece el envío de su “frammento della Storia del Serenissimo Don Giovanni d’Austria della purgatissima penna di V.S.”, *Delle lettere*, In Milano: nella Reg. Duc. Corte, per Giulio Cesare Malatesta Stampatore Reale, 1661, p. 13 []. Se trataba de *De rebus gestis Ioannis Austriaci fragmentum historiae* (Mediolani: 1657), en una de las primeras alusiones de Fabro a su futuro patrón. Para estos años lombardos, Bremundán parece especialmente ligado a Alfonso Pérez de Vivero, Conde de Fuensaldaña, gobernador de Milán.

dan las Estrangeras Naciones”¹⁰⁸.

La historia general de las sucesivas gacetas de la segunda mitad del siglo XVII ha sido bien trazada. La primera gaceta de Fabro, conocida pronto como *Gaceta nueva*, tiene una corta vida (1661-1663)¹⁰⁹, pero será continuada por las gacetas sevillanas de Juan Gómez de Blas (1661-1667)¹¹⁰, las zaragozanas (1677-1680), las donostiaras (1688-1689; 1695-1696)¹¹¹ y las gacetas y nuevas ordinarias madrileñas en las décadas de 1670 y 1680 hasta la definitiva fijación de la *Gaceta de Madrid* en 1697 al amparo de las autoridades gubernativas¹¹².

Para los años anteriores a la *Gazeta nueva* de Fabro, hay que insistir en que el empleo del nombre fue recurrente, como hemos podido ver, y que podía emplearse tanto para avisos manuscritos como para relaciones impresas. Por ejemplo, en Valencia y publicada en la imprenta de Felipe Mey apareció en 1619 una *Gazeta de Roma*, de la que Carmen Espejo ha localizado tres números “y que por lo tanto sí parece constituir una serie periódica”¹¹³. Pero también fueron importantísimas las gacetas catalanas del período 1641-1643¹¹⁴ y, todavía en la Península, las portuguesas de 1641 a 1648¹¹⁵.

Relaciones y gacetas sirvieron para la difusión de noticias que se movían entre la maravilla de sucesos casi no creíbles que tenían que ver con partos portentosos o casos de extraordinaria longevidad y el conocimiento de hechos de armas, ceremonias monárquicas y provisiones u otras disposiciones reales. Gracias a ellas, una información en parte común se diseminó entre partes distintas de la Monarquía, pero también entre miembros de estamentos diversos que leían, u oían leer, nuevas en circulación impresa o

108 *Relación o gazeta de algunos casos particulares, assí Politicos, como Militares, sucedidos en la mayor parte del Mundo, hasta fin de Diziembre de 1660. Número I*, [En Madrid: Por lulián de Paredes, Impresor de libros en la Plaçuela del Ángel, 1661]. Esta declaración de intenciones es justamente célebre y se repite sin cesar desde tiempos de PÉREZ DE GUZMÁN, *op. cit.*, pp. 44-45.

109 VARELA HERVIAS, Eulogio, *Gazeta Nueva 1661-1663. (Noticias sobre la historia del periodismo español de la segunda mitad del siglo XVII)*, Madrid: CSIC, 1960.

110 ESPEJO, Carmen, “El impresor sevillano Juan Gómez de Blas y los orígenes de la prensa periódica: la *Gazeta Nueva* de Sevilla (1661-1667)”, *Zer*, 13-25 (2008), pp. 243-267.

111 DÍAZ NOCI, Javier, y Mercedes HOYO HURTADO, *El nacimiento del periodismo vasco. Gacetas donostiaras de los siglos XVII y XVIII*, San Sebastián: Ayuntamiento, 2003.

112 A ellas habría que sumar las impresas en español en Bruselas (1685-1704) y en Amsterdam (1675-1690), DÍAZ NOCI, Javier, “Gacetas españolas de los Países Bajos en el siglo XVII: La Gaceta de Amsterdam y Noticias principales y verdaderas”, *Ámbitos 8* (2002) [Fecha de consulta: 26 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800812>.

113 ESPEJO, Carmen, “El mercado de las noticias en España: *La Gazeta de Roma* (Valencia, 1619)”, en ANDRÉS, Gabriel (edr.), *Proto-giornalismo e letteratura. Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*, Milano: Franco Angeli, 2013, pp. 25-53, la cita en p. 30.

114 GUILLAMET, Jaume, “La formació de la periodicitat durant els segles XVII i XVIII a través de la premsa de Barcelona”, *Treballs de comunicació*, 13-14 (2000), pp. 113-136.

115 DIAS, Eurico Gomes, *Gazetas da Restauração (1641-1648). Uma revisão das estratégias diplomáticas militares portuguesas*, Lisboa: Ministério dos Negócios Estrangeiros, 2006.

manuscrita. Al mismo tiempo, en un proceso paulatino que va de inicios del XVI a finales del XVII, esto llevó aparejado una red de mediadores y agentes de la información, lugares de producción y de venta y, en suma, usos y prácticas que pasaban por la familiaridad con la noticia, convertida en una realidad cotidiana, cuya aparición se podía esperar regularmente y que se podía adquirir por unas cuantas, no muchas, monedas¹¹⁶. Se estaba, así, creando una esfera pública que ayudaría al posterior surgimiento de la opinión pública.

Ya para el siglo XVII, no hay duda de que las publicaciones periódicas jugaron un papel importante en la creación de comunidades como la de la República de las Letras. En su rica colección, la Hemeroteca Municipal conserva ejemplares de, por ejemplo, la veneciana *Galleria de Minerva*, iniciada por el avisado impresor Girolamo Albrizzi en 1696 con el propósito expreso de aparecer “a profitto della Repubblica delle Lettere”. Al frente de su primer número, se proclamaba que se quería “che la Galeria sia libera, e pubblica in questo senso: cioè a dire: che possa esporre tutto ciò c’hà in se ingegno, sapere, e frutto”¹¹⁷. El mismo sentido tiene la publicación del *Journal des sçavants*¹¹⁸ o de las *Acta eruditorum*, que jugó un papel importantísimo en la difusión de novedades científicas en la Europa de finales del siglo XVII¹¹⁹. Aunque la posibilidad de evocar nuevas voces sale a relucir de forma más vívida en *The Athenian gazette or Casuistical mercury resolving all the most nice and curious questions proposed by the ingenious of either sex*¹²⁰ que John Dunton empezó a publicar en 1691 y en la que, como se muestra en su título, se hacía un llamamiento para que también participasen las lectoras en la resolución de sus dudas y preguntas¹²¹.

La aparición de estos títulos impresos no supuso el final del manuscrito como medio de comunicación abierto a la difusión, aunque de forma algo más controlada que la copia tipográfica. Por eso, las gacetas manuscritas siguieron escribiéndose y copiándose a mano en la España que ya conocía las impresas. En ellas, al amparo de la escritura manual, se podía dar noticias y hacer juicios

116 Un curioso testimonio de finales del siglo puede ayudar a sintetizar este punto. En 1699, el franciscano Juan Sánchez de Herrera escribía a su superior en Madrid que, cuando salía a recorrer las tierras del interior de Galicia para recaudar limosnas destinadas al mantenimiento de los santos lugares de Jerusalén, por donde pasaba le pedían nuevas que él no podía responder, por lo que se había decidido a pedir que “de las jacetas que salen se sirva remitirme algunas porque como uno ba por las tierras y vulgares muchos me preguntan algunas cossas y cómo no las sé no puedo responder y me quedo frío como caldo gordo”, Santiago, 6 de diciembre de 1699, AHN, Ministerio de Asuntos Exteriores, Obra Pia, Legajo 2-7. La respuesta no fue favorable porque “las Gazetas [...] cuestan dinero al que las quiere” (*ibidem*). Valga este testimonio también como prueba de la atracción de las noticias y de la posibilidad de su difusión entre no letrados a través de persona interpuesta.

117 ALBRIZZI, Girolamo, “A’ letterati di Europa”, *La Galleria di Minerva o vero Notizie Universali di quanto è stato scritto da Letterati di Europa*, In Venezia: Presso Girolamo Albrizzi, 1696, sin foliar. HMM, A.H. 14/6 (2575).

118 HMM, A.H. 27/4 (4066-4088).

119 HMM, A.M.24/2-6(3750-3841).

120 HMM, A.H. 23/2 /3683).

121 BERRY, Helen M., *Gender, Society and Print Culture in Late-Stuart England. The Cultural World of the Athenian Mercury*, London: Routledge, 2016 [2003].



que, acaso, serían imposibles para un sistema de publicación de impresos que estaba controlado por censura y licencia. En una de estas gacetas manuscritas, fechada hacia 1693 por una referencia interna¹²², entre otras noticias al uso de avisos y gacetas, se puede leer los reyes no habían salido aún del Buen Retiro porque “ha prevalecido el gusto de la Reyna, que es la que manda en el ayuntamiento” o, en suma, que “en España se vive de milagro”.

¹²² BNM, Mss. 18723/55. Se da el aviso de la muerte del almirante Pablo de Contreras, que falleció en 1693.

The Athenian Gazette or Casuistical Mercury: resolving all the most nice and curious questions proposed by the ingenious. London: Printed for J. Dunton, 1692



all of justice, it might be
 we're driven near will not be
 should my exhortations thus
 e had that for a they were
 of that lady in's of mast:
 all ye what she comes to get
) unreasonable task
 in her lower part to bond
 is her selfe false as if justice
 her brings her fairer face
 Men sisters lock and key
 a/ing our thoughts doe
 comes as other females
 upon wisdom the same

some take their time at making
 some bring hard answers which
 and throw the question world
 away to hold off ere he returns
 to know what he must get in return
 when we shall hear of french agents
 I would where are the men before
 were might then have thy circle
 but it is long and thou may'st
 our name was built our others
 G me know: I but we will give
 some powerfull factions rather
 or share and eye without a

H. would you rest of night fields
 see more you are not in our
 could we but please if we had
 would you from far the field
 whether led were that whether
 by guilt or by unhappinesse
 what need you perchance depend
 if you'd have and an ungodly
 K this speere quickly under: of
 he only gets the drunk but of the
 yet would stand in the way of the
 or would hee take our letters
 they'd daintly with respect to
 our hien my name & your name

if they that put em there inquire
 thus you not? that robb'd of fire
 how justice is interupted here?
 M all equallie runnings are gather'd
 from an house every fire water
 thousands agree in such a course
 or yet a mansure were, was I left
 with back and talow I might
 these notions that invade my sight
 and if memory a yet supply
 my ancient gift in prophery
 all scab'd and old they in some
 -notwee tree shall dye, or

"EL PUEBLO DESEA LAS NOTICIAS"

El inicio del manuscrito sirve al anónimo gacetero para jugar con el carácter del propio género en el que se aplica. Dice así: “Gacetas por la Madalena [22 de julio] dicen que son frescas porque tienen mucho de calabazas, con que me persuado que guisado indiferente, que cada uno le aplica al humor que gasta y se gastarán opiniones, como en el chocolate si es frío, si es caliente”¹²³. Tantas opiniones como lectores de gacetas, la estrecha familiaridad de dos siglos con la circulación de noticias permitía augurar un espacio para la comunicación de noticias que no sólo pasara por la propaganda, sino también por la creación de opiniones distintas.

123 *Ibidem.*